



NUESTRA VIDA EN LA PANDEMIA



Congregación de los Sagrados Corazones

01

EDITORIAL

Buscar sentido en la pandemia. Fredy Caballero Bernabé p. 3

02

NUESTRA VIDA EN LA PANDEMIA

La diaconía social en tiempo de crisis. Raúl Pariamachi ss.cc. p. 4
Educar en tiempos de Pandemia. Sra. Carmen Navarro Spelucín p. 8
La pandemia me ayudó a encontrar fortaleza y aumentar mi fe.
Prof. Verónica Mostajo Vallenás p. 10
Los Damianos no nos detenemos. Sr. Peter Muñoz Estremadoyro p. 11
Ser Maestro hoy. Prof. Elisa Pérez Paredes. p. 12
La misión en tiempo de Pandemia. Patricia Lanchipa y William Inti p. 13
Testimonios de alumnos: Salud y Paz a todos. Maryan Salinas p. 11
Micaela Soto, p. 14
Camila Neyra, p. 15
Leticia Guerrero, Carlos Ríos, Emmanuel Rumiche p. 16
Carta a los funcionarios/as. de salud. Pablo Fontaine ss.cc. p. 17
Meditaciones en una noche de guardia. Dr. Rafael Velásquez p. 18
Recuerdos de un día cualquiera - Guardia Covid. Dr. Luis Benavente p. 19
Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida. Pedro Vidarte p. 20
Reflexión sobre la cuarentena. Dahianna Rodríguez Guzmán. p. 22
Misas por zoom: una experiencia litúrgica desde el confinamiento.
Juan Carlos Townsend p. 24
Migración y Covid-19. María Luisa Silverio ss.cc. p. 27
Nuestra Fe no está en Cuarentena. Evelyn Aquije ss.cc. p. 28

03

SEMBLANZA

Isabel Ponce de León ss.cc. Comunidad de Belén p. 30

04

NOTICIAS

Comunidad de Wilson p. 9
Comunidad de Huaripampa p. 26
Comunidad de Laderas p. 32, 35
Colegio SS.CC. Belén p. 31, 32
Colegio SS.CC. Recoleta p. 23, 33, 34

05

CONTRATAPA

Lugares históricos SSSC - Iglesia de los Sagrados Corazones
"La Recoleta" Archivo Histórico sssc - Hermanos p. 36

Hermanos
Provincia Andina

Hermanas
Territorio del Perú-Brasil-México-Bolivia

Responsables
P. Raúl Pariamachi Fonseca ss.cc.
Hna. Susana Villarreal Guzmán ss.cc.



Diagramación y diseño
Srta. Delia Amado R.

Revisión e Impresión
Srta. Rosalynn Moreno V

Colaboradores
Hna. Graciela Zúñiga ss.cc
Hna. Juanita Gómez Loayza ss.cc.
Hno. Cristhian Sulca ss.cc.



Carátula
Sr. Fredy Caballero

Aportes y Sugerencias

secretaria@sscc.pe
secsscpcb@gmail.com

www.andinasscc.com

BUSCAR SENTIDO EN LA PANDEMIA

La actual pandemia, además de confinarnos por varias semanas dentro de casa esperando no ser tocados por el virus, como si se trata de una plaga bíblica, ha desnudado muchas de nuestras debilidades como sociedad. Pero, además de hacer patentes nuestras flaquezas ¿qué más sucede? En este momento crítico y oscuro, verdaderamente no todo es fatalidad. No todo puede ser malo a pesar de lo feo de la situación. ¿Qué capacidades impulsa esta situación en nosotros?

Hay escenarios nuevos que debemos afrontar y que al mismo tiempo nos brindan la oportunidad para pensar lo que se ha venido a llamar una nueva normalidad, que como muchos ya señalan es ineludible que se abra paso. Pero, sobre todo, preguntarnos ¿qué nuevas habilidades estamos desarrollando para vivir en esa nueva normalidad, en esos nuevos escenarios? ¿qué capacidades humanas vamos cultivando, no sin esfuerzo en esta etapa, que antes pasaban desapercibidas ante nosotros? Entre esos nuevos escenarios, primero y de manera importante, toma mayor espacio la reflexión sobre la finitud y la muerte inevitable que acecha alrededor y muy cerca. Hemos cobrado conciencia, por la innumerable cantidad de imágenes de fallecidos, sobre la certeza de que somos seres camino hacia la muerte y, como ella también se acerca, nos preguntamos cómo deberíamos encontrarla con ella sin ser atrapados por la ansiedad.

Un segundo escenario podría suponer enfrentar el aprendizaje de nuevas formas de comunicación usando la tecnología que tenemos a mano y lograr que no la detestemos, obligándonos a tirar la toalla por frustración, sino, más bien, aprovecharla como medio de encuentro con los seres queridos en esta nueva situación de lejanía. Algunos la han usado para seguir trabajando y estudiando, pero una gran mayoría no tiene este privilegio de acceso desde la comodidad de sus casas, sino que tienen que continuar buscando con ingenio y cuidado los ingresos económicos en esta situación de precariedad laboral extendida, arriesgándose a salir a la calle porque no tienen otra opción. Esto nos hace pensar que acceder a un sueldo seguro está vinculado al acceso a la tecnología, un privilegio del que gozamos sólo una minoría de peruanos.

Un tercer escenario es la opción de echar una mirada a nuestra forma de gastar y evaluar en qué destinábamos nuestros gastos, por ejemplo, en estas circunstancias en que ya no podemos exhibirlos como antes. Quizá consumíamos sólo para ostentar, pero al quedarnos sin “reflectores” que los muestran se evidencia lo innecesario y superfluo de nuestras decisiones económicas y de algunos de nuestros estilos de vida. O quizá lo hacíamos porque estábamos acostumbrados a consumir sin calcular, por pura inercia, y este tiempo podría ayudarnos a cuestionarnos.

Pero existe un escenario que no debería pasar delante de nosotros como si importara menos: el otro. Un lugar donde encontramos al otro es el espacio privado. Ese gran espacio y tiempo extenso que pasamos delante de nosotros y de quienes viven en casa con nosotros. Ese lugar, podría convertirse en una valiosa ocasión para reflexionar sobre el aprendizaje de reconocernos a nosotros mismos en el contexto del reconocimiento de los otros a fin de conducirnos hacia una nueva convivencia más solidaria, respetuosa y justa para con todas y todos. No obstante, hay otro lugar, el espacio público donde también encontramos al otro como no yo. Tendríamos que preguntarnos, pues ¿qué está viviendo el otro? ¿qué le está pasando al otro? Porque normalmente hago las preguntas desde lo que experimento yo mismo, mis familiares, mis amigos, mis compañeros de trabajo, etc. pero es fundamental hacerse las preguntas desde lo que el otro que no comparte mis espacios ni mis necesidades experimenta. Y, además, considerar que nuestro horizonte, es decir, nuestra mirada no termina en nosotros mismos, sino que se prolonga hasta el otro y lo incluye como un yo mismo que, aunque a veces me parece desvinculado de mí, es parte de mí y, por tanto, debo entender que lo que vive el otro es de alguna manera también lo que vivo yo. Esto quiere decir que, la pena que ahora viven muchas personas, inevitablemente las comparto yo también, pena de la gente, lo mismo que del planeta y de la naturaleza que sufren y que me hacen parte de ellas.

En este número de Nuestra Familia queremos compartir con ustedes la experiencia de algunas personas vinculadas a la congregación que reflexionan en el otro gracias a la labor de mujeres y hombres que han respondido a las llamadas que los sacan de sí mismos y encuentran sentido poniendo su corazón en los demás. No olvidemos que, si perdemos la oportunidad de construir una nueva normalidad que olvide la relación con las personas, la sociedad y el planeta, ya podremos usar mascarilla, pero seguiremos siendo los mismos.

Fredy Caballero Bernabé



LA DIACONÍA SOCIAL EN TIEMPOS DE CRISIS

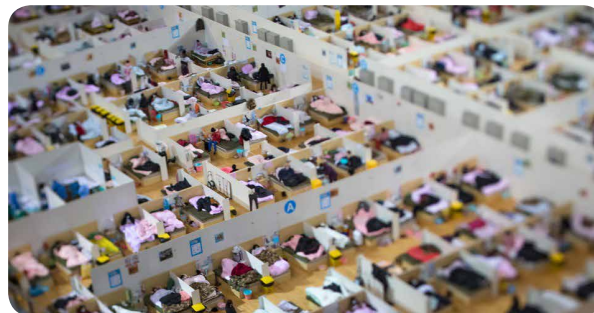
Raúl Pariamachi ss.cc.

Quisiera contribuir a una conversación eclesial acerca de la respuesta de los cristianos a la crisis producida a partir de la pandemia del Covid-19, con un énfasis en la diaconía social; al respecto, amplió también algunas ideas de un artículo previo.¹

La pandemia como fenómeno biopolítico

La calificación de la pandemia del Covid-19 como fenómeno biopolítico es un recurso para acceder a la complejidad del hecho. La sola palabra biopolítica sugiere un tipo de relación entre la política y la vida (en analogía con la bioética), en la que la política se ocupa de la vida. En sus orígenes, la biopolítica se concentró en los fundamentos biológicos de la política, pero pronto pasó a referirse a la vida como objeto de la política, especialmente a las soluciones de los problemas sanitarios, demográficos y ambientales. En este contexto, cabe aludir al libro titulado *Biopolítica cristiana: un credo y una estrategia para el futuro* (1971), en el que su autor Kenneth Cauthen afirma que el propósito de una biopolítica cristiana consiste en “desarrollar una perspectiva religioso-ética que se funde sobre la vida y la búsqueda de la alegría en una era tecnológica y basada en las ciencias”.² El enfoque de la biopolítica orientada a la ecología fue complementado con el enfoque de la biopolítica centrada en la tecnología, debido al auge de las biotecnologías que permitían intervenir en la vida natural.

El hecho de que la vida se convierta en objeto de la política tiene consecuencias para la acción política. La biopolítica para Foucault se basa en una transformación fundamental en el orden político: “Durante milenios, el hombre siguió siendo lo que era para Aristóteles: un animal viviente y además capaz de una existencia política; el hombre moderno es un animal en cuya política está puesta en entredicho su vida de ser viviente”.³ En la estela de Foucault, Didier Fassin propone una nueva organización de la política en la



que al cuerpo enfermo se le atribuya un significado político central: el reconocimiento de la vida biológica como máximo valor. Por su parte, Paul Rabinow dice que agrupaciones de pacientes, grupos de autoayuda y asociaciones de parientes deberían de tener un creciente significado político. Se trataría de un activismo político sobre la base de características biológicas.

Se puede apreciar entonces cómo la biopolítica comprende la vida y la política como elementos de una red dinámica de relaciones. Por lo tanto, un análisis de la biopolítica deberá examinar la red de relaciones entre saber, poder y sujeto. La pandemia del Covid-19 aparece como un fenómeno en el que no sólo la vida se transforma en objeto de la política, sino en el que también el orden político se altera. Lemke advierte que un análisis de la biopolítica debe considerar el modo en que los sujetos hacen de su propia existencia un objeto de elaboración práctica (subjetivación), en el que tienen un rol las autoridades científicas, médicas, morales, religiosas y otras; los órdenes corporales y de género; los conceptos de salud y enfermedad; etc. Surgen entonces una serie de preguntas sobre el comportamiento de los seres humanos en nombre de la vida y de la salud; sobre la experiencia de su propia vida como valiosa o no valiosa; sobre su calificación como miembros de una raza superior o inferior, un sexo fuerte o débil, un pueblo floreciente o degradado; entre tantas otras.⁴

¹ Cf. <https://cep.com.pe/publicaciones/paginas-separata-abril-2020/>

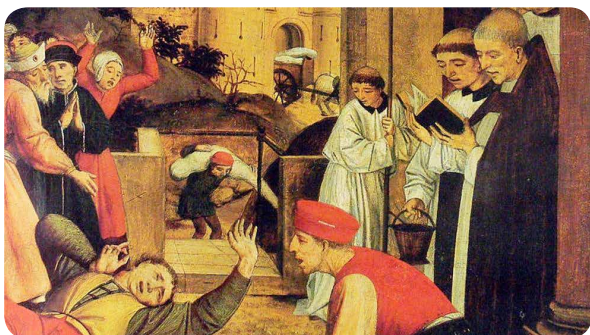
² Citado por Thomas Lemke, *Introducción a la biopolítica* (México: FCE, 2017), 36.

³ Michael Foucault, *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber* (México: Siglo XXI, 1998), 85.

⁴ Cf. Lemke, *Introducción a la biopolítica*, 121.

El Covid-19 como signo de los tiempos

La pandemia como fenómeno biopolítico es también objeto de discernimiento desde la fe cristiana. Este fenómeno del Covid-19 puede ser calificado como un signo de los tiempos, en sentido moderno.⁵ Vale precisar que los signos de los tiempos -para un cristiano- no tienen solo un valor sociológico, sino también un valor teológico: Dios habla en los acontecimientos. El concilio Vaticano II declara que “corresponde a la Iglesia el deber permanente de escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio”.⁶ Estamos entonces ante el desafío de una relectura creyente de la pandemia.



El cristianismo como respuesta a la crisis

En el siglo III una epidemia azotó a Cartago, en el norte de África. La Iglesia local venía sufriendo por hostilidades externas y conflictos internos. La comunidad cristiana respondió a la crisis no realizando actos de culto para aplacar a los dioses, sino actuando para socorrer a la gente que sufría. El obispo Cipriano se dirigió a la asamblea haciendo memoria del sermón de Jesús en la montaña (cf. Mt 5,43-48). No intentó explicar la peste, sino recordó a su gente la bendición de la misericordia: como creyentes tenían el *habitus* de la ayuda mutua, así que no arrojarían a las calles a sus hermanas y hermanos en la fe. Pero Cipriano sorprendió a sus oyentes, al decirles que tenían que practicar la misericordia también con sus perseguidores. Los exhortó a ampliar los horizontes para amar a los vecinos paganos.

El historiador menonita Alan Kreider distingue tres tipos de religión en aquella época: la religión pública, la religión privada y la religión en respuesta a una crisis. La religión pública se refiere a la liturgia pública que se realizaba para proteger al Imperio y la ciudad, reflejando la jerarquización de la sociedad de aquel siglo. La religión privada se refiere a las asociaciones (*collegia* o *hetaeria*) con propósitos sociales, religiosos y funerarios, que estaban constituidas por varones, que supieran leer y pagaran sus cuotas. La religión en respuesta a una crisis se refiere a la actitud de las personas para escuchar la palabra de Dios orientada al bienestar de la ciudad en los tiempos de crisis. Mientras muchas personas se volvían a los templos de los oráculos para ofrecer sacrificios y recibir respuestas a la crisis, el obispo Cipriano apelaría a la tradición evangélica: “Los cristianos contaban tanto con los recursos para la caridad (el arca del dinero de la comunidad, mujeres atentas y diligentes, y diáconos), como con el *habitus* que les capacitaba para asistir a los demás en tiempos de necesidad”.⁷

Quisiera destacar los dos elementos que anota Kreider: el *habitus* de los cristianos y los recursos de la Iglesia. El *habitus* se entiende como el comportamiento visible que permitía afrontar con esperanza los problemas en el mundo. En este sentido, la virtud de la paciencia era central para asumir el estilo de vida caracterizado por la confianza, la bondad y la valentía. Al mismo tiempo, conviene recordar que el *habitus* se aprendía en la comunidad eclesial (que estaba enraizada en la casa), a través de la catequesis, el culto y el testimonio. La Iglesia tenía recursos para atender a los pobres -en épocas de persecución, enfermedades y hambrunas-, debido a que muchos ponían en común su trabajo y los bienes. La diaconía social fue entonces un factor clave como fermento del cristianismo en el Imperio romano.

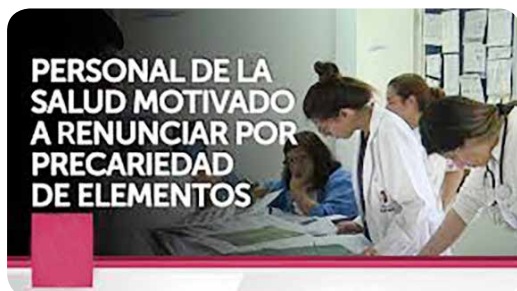
El *habitus* del cuidado mutuo

La pandemia está cuestionando en buena medida las “virtudes” del orden capitalista, como la producción sin límites, el consumo sin límites y la ganancia

⁵ Cf. Luis González-Carvajal Santabábara, “Signos de los tiempos y discernimiento”, en *Sal Terrae* 100 (2012), 410-412. El autor distingue aquí entre el sentido bíblico (los acontecimientos salvíficos de Dios) y el sentido moderno (los fenómenos sociales que caracterizan una época).

⁶ Constitución pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo actual, 4.

⁷ Alan Kreider, *La paciencia. El sorprendente fermento del cristianismo en el Imperio romano* (Salamanca: Sígueme, 2017), 92.



sin límites, que sabemos van de la mano con la indiferencia ante los clamores de los pobres y de la Tierra. El Covid-19 está provocando una crisis sanitaria, con repercusiones sociales, económicas y ambientales, que desnuda la precariedad de nuestros sistemas de salud, alimentación, empleo, educación, transporte, comercio, seguridad, etc. Se pone en evidencia que este modelo de desarrollo en el que vivimos se agota. El presidente de Francia reconoció que la pandemia ha revelado que la salud pública no es una carga onerosa sino un bien precioso que debe quedar fuera de las leyes del mercado. Entendemos que el aislamiento o el distanciamiento sean urgentes ahora, pero no son suficientes para construir una sociedad distinta.

Paolo Costa ha dicho que la ciencia puede ayudarnos a superar la crisis de la pandemia sólo en un cincuenta por ciento: “La otra mitad depende de nuestra capacidad para atesorar esa sabiduría (secular o religiosa, no importa) que nos ha enseñado durante milenios que los seres humanos tienen dentro de ellos, y gracias a su capacidad para tejer relaciones, recursos suficientes para desarrollar lo mejor de sí mismos”.⁸ Costa habla de una sabiduría secular o religiosa. En lo que nos toca, nuestra tradición cristiana ha cultivado una sabiduría religiosa, que se manifiesta en el potencial humanizador de la Iglesia, que -en medio de esta crisis- se tiene que actualizar en la conciencia de que somos seres en relación y que estamos llamados a desarrollar el habitus del cuidado de unos por otros.

Me parece que es necesario recuperar las virtudes públicas, entendidas en el sentido “de unas dispo-

siciones coherentes con la búsqueda de la igualdad y la libertad para todos”,⁹ acentuando el sentido etimológico de la ética como formación del carácter (hábito). Camps prioriza las virtudes de la responsabilidad, la solidaridad y la tolerancia, que sin duda se hacen tan urgentes en el contexto de crisis. En vista de que las virtudes son cualidades individuales que tienen una dimensión pública porque están dirigidas a los demás, habría que sumar otras, como el cuidado, la humildad y la paciencia. En cualquier caso, podemos hallar en el Evangelio la inspiración de tales virtudes. No es casual que Habermas diga que, en la crisis del Covid-19, no es una cuestión trivial la idea religiosa de que todos formamos una comunidad universal y fraternal, donde cada uno de sus miembros merece un trato justo.¹⁰

La respuesta desde la Iglesia

La pandemia está cambiando la vida de las personas y las instituciones, al punto que se habla de una nueva normalidad para el futuro. Por supuesto, la Iglesia también se ha visto desafiada. La reacción ha sido utilizar los medios virtuales para la celebración de la eucaristía, las reuniones pastorales, la catequesis familiar, la formación bíblica o la asistencia espiritual. Ha sido como si el cierre de los templos hubiese despertado a la Iglesia que vive en las casas. Al mismo tiempo, las parroquias, las congregaciones y las organizaciones han salido en busca de las personas, las familias y los pueblos más afectados. Más allá de las circunstancias, cabe preguntarse si asistimos a un cambio más radical en la Iglesia, en un planeta alterado por la pandemia. Cobran actualidad las orientaciones programáticas del papa Francisco acerca de la conversión pastoral de la Iglesia en salida a las periferias humanas.

La solidaridad cívica de las personas debería tener su correlato en la solidaridad global de las naciones. Al respecto, asumimos que ha llegado el momento de que la Iglesia potencie su carácter universal y su vocación ecuménica. Las iglesias locales constituyen una red global que permite que circule la información y se generen iniciativas para enfrentar la crisis de esta

⁸ Paolo Costa, “Somos frágiles, pero no indefensos: el cambio es posible”, en Víctor Codina y otros, Covid19 (MA-Editores, 2020), 76.

⁹ Victoria Camps, Virtudes públicas (Madrid: Espasa-Calpe, 1990), 22.

¹⁰ Cf. Jürgen Habermas, “Nunca habíamos sabido tanto acerca de nuestra ignorancia”, en Antonio Spadaro y otros, Covid-19² (MA-Editores, 2020), 119s.

pandemia. En la Iglesia existen órdenes, congregaciones o asociaciones con alcance mundial, que permiten la canalización de los aportes hacia las personas más afectadas por el Covid-19 en el planeta. Estamos llamados a interactuar con todas las personas de buena voluntad, en un ecumenismo amplio. El papa Francisco ha dicho que esta trágica pandemia del coronavirus está demostrando que “sólo juntos y haciéndonos cargo de los más frágiles podemos vencer los desafíos globales”.¹¹ Por lo tanto, los cristianos no deberíamos interpretar la pandemia en términos de pecado, culpa o castigo, sumando el horror religioso al pánico social, sino como una exigencia de corresponsabilidad de todos en el mundo.

Todos nos sentimos conmovidos, perplejos y vulnerables frente a una crisis compleja, sin prece-



dentes en nuestra vida. Los académicos han comenzado a escribir sobre el impacto del Covid-19 en el futuro más cercano: tanto quienes afirman que el coronavirus es un golpe al capitalismo a lo Kill Bill y que podría conducir a la reinvención del comunismo (Slavoj Žižek), como quienes consideran que China podrá vender su Estado policial digital como un modelo de éxito contra la pandemia y que el capitalismo continuará aún con más pujanza en el futuro (Byung-Chul Ha).¹² Hace cinco años, el papa Francisco recordó en su encíclica Laudato si' que “cualquier solución técnica que pretendan aportar las ciencias será impotente para resolver los graves problemas del mundo si la humanidad pierde su rumbo, si se olvidan las grandes motivaciones que hacen posible la convivencia, el sacrificio, la bondad”.¹³

nica que pretendan aportar las ciencias será impotente para resolver los graves problemas del mundo si la humanidad pierde su rumbo, si se olvidan las grandes motivaciones que hacen posible la convivencia, el sacrificio, la bondad”.¹³

¹¹ Papa Francisco, La vida después de la pandemia (Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020), 59.

¹² Cf. Giorgio Agamben y otros, Sopa de Wuhan (ASPO, 2020), 21-28 y 97-111.

¹³ Carta encíclica Laudato si' sobre el cuidado de la casa común (2015), n. 200.

**Querida familia religiosa estamos
invitados a celebrar la FIESTA DE LOS
SAGRADOS CORAZONES**

❖ **Día viernes 19 de junio de 2020**

❖ **Inicio: 10 am**

❖ **Lugar: Plataforma interactiva ZOOM**

EDUCAR EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Carmen Navarro Spelucín
Directora del Colegio Pq. SS.CC. Reina de la Paz

Hablar de educación en tiempos de pandemia, nos lleva a una reflexión profunda desde lo pedagógico, personal, social y familiar. En nuestros colegios, cayó una enorme tormenta con grandes desafíos sobre todo a nivel tecnológico y económico, para lo que no estábamos preparados. En lo personal perdimos abruptamente el contacto físico, sentimos temor si alguien se nos acerca; no recibimos a nadie en nuestras casas. En lo familiar, enfermedad, restricciones, carencias, pero también mucha unión.

No imaginamos, que esta nueva situación pudiera ser motivo de tantas complicaciones y sobre todo que generara tanta desconfianza y desvalorización por el trabajo que como institución venimos realizando. De un momento a otro, nuestros mejores aliados que eran los padres y madres de familia, se mostraron tan insolidarios e incomprensivos, que nos preguntábamos, qué fue lo que sucedió. Por supuesto, no todos.

Los reclamos, quejas, apuntaban a una sola cosa, lo económico. El descuento ofrecido transparentemente, no es suficiente al parecer. Sabemos que muchas familias a nivel nacional se han visto afectadas; unas más que otras, pero, no es posible pedirle al colegio que pueda solucionar en su totalidad las carencias o dificultades que cada familia tiene por esta u otras situaciones. Lo estamos haciendo en la medida de las posibilidades de la institución.

Nuestro sector, ha sido uno de los más impactados por la coyuntura. Se ha generado, por políticas populistas, un enfrentamiento entre las familias y la institución. De un momento a otro, nos hemos visto cuestionados y vulnerados en nuestros principios, valores y derechos. Sin embargo, hemos dado respuesta a todo con sencillez y transparencia, dentro de la Ley. Seguimos viviendo una situación difícil, nos vemos expuestos a manifestaciones públicas, con expresiones injustas y fuera de toda verdad y realidad, copiando modelos nefastos de padres de otros colegios que solo desean pescar en río revuelto. No hay duda, han hecho mucho daño.



Todo parece estar en contra de los colegios. Se crean normas y leyes inconstitucionales que nos dejan sin herramientas para poder defendernos. La prensa solo escucha a los padres y no a los colegios. ¿Nos hemos preguntado qué sienten nuestros docentes? Ellos están trabajando más que antes, dando lo mejor de sí para asegurar la continuidad de la educación de nuestros estudiantes. Capacitándose a diferentes horas para optimizar su labor. En simultáneo, atienden su vida familiar, sus propios problemas. Han dispuesto espacios de su hogar para acondicionarlos en la medida de sus posibilidades para brindar un ambiente escolar virtual. Y nada de esto se valora, por el contrario, se piensa que su trabajo es de baja calidad. Y como si fuera poco, se han visto reducidos en sus remuneraciones al igual que todo el personal causando una gran desmotivación, pero al mismo tiempo, aceptación, con tal de garantizar que nuestro Colegio continúe y siga ofreciendo la formación y apoyo a nuestros niños, niñas y jóvenes.

Pero en medio de toda esta oscuridad, vemos una luz de esperanza que nos da Jesús resucitado, quien nos enseña que es posible seguir adelante y aprender muchas cosas nuevas de esta crisis. Nos une y motiva la oración de todas las mañanas frente al monitor, por todas las personas que están sufriendo el COVID-19. Por los que ya no están, por los que no toman conciencia y no se cuidan. También por los que sí lo hacen. Por nuestras hermanas de la Congregación SS.CC. y todos los que conformamos el personal



de nuestros colegios. Y sobre todo, por nuestros estudiantes, que son los que están sufriendo un aislamiento que no comprenden en muchos casos aún por su corta edad. Poco a poco irán entendiendo que es para estar bien y poder reunirse pronto.

Sabemos que el fin supremo de la educación es la socialización, a través de una formación humano-cristiana, pero, que en este momento no es posible y que de retomarse las clases presenciales tampoco será completa. Tendremos que aprender a convivir de otra manera. A cuidarnos unos a otros. A

darnos cuenta de lo mucho que nos reclamaba la naturaleza y que ahora se ve beneficiada.

Rogamos a Jesús y María, para que los padres y madres de la institución, valoren este tiempo de unión con sus familias, lo importante que es para nosotros su apoyo en el logro de los aprendizajes de sus hijos e hijas. Que comprendan que no estamos contra ellos sino con ellos y que nuestro único deseo es mantener ese contacto con nuestros estudiantes para que sigan aprendiendo. Que nuestra corrección sea fraterna. Es nuestra mirada apreciativa hacia ellos. Sabemos y comprendemos lo que están viviendo. No somos indiferentes.

Mi esperanza como directora, es que todo pasará. Ya vivimos una época dolorosa en tiempos de terrorismo y muchas otras tribulaciones y hemos logrado salir adelante. Contamos con esa fuerza que nos dan los corazones de Jesús y María en un tiempo muy duro, difícil, de crisis, pero de nuevos y valiosos aprendizajes.

Que María Reina de La Paz nos cuide y proteja siempre

NOTICIAS COMUNIDAD DE WILSON

En nuestra comunidad vivimos este tiempo de cuarentena con paciencia, sorprendidos por el rápido aumento de contagiados con el COVID-19, tristes por la muerte de personas cercanas, muchos de ellos por causa del virus, pero, también con esperanza de que pronto terminará este tiempo de desolación.

Estos meses, como comunidad y parroquia, estamos transmitiendo la misa dominical y la adoración del día jueves por medio de Facebook. Vemos con alegría que muchas personas nos acompañan en la celebración eucarística y se dan un tiempo para hacer adoración. Sin duda, tanto la adoración y la eucaristía, están siendo los medios que nos unen como hermanos y hermanas de un solo Dios que nos acompaña en nuestro dolor y alegría, en medio de esta pandemia que vivimos.



Parroquia SS.CC. Recoleta

Como parroquia estamos brindando donaciones de alimentos. Esto es posible, gracias a la ayuda solidaria de personas que comparten gratuitamente. En los solares encontramos a mucha gente que vive con menos de lo necesario, porque los ingresos económicos que tenían son ganancias obtenidas del día de trabajo, y ahora que no trabajan, se encuentran sin dinero para comprar los alimentos básicos para su hogar. A pesar de esto las personas tratan de arreglárselas como pueden.

LA PANDEMIA ME AYUDÓ A ENCONTRAR FORTALEZA Y AUMENTAR MI FE

Verónica Mostajo Vallenas

Profesora de 4to grado "D" Colegio SS.CC. Recoleta

Cómo vives la pandemia? ¡¡Quisiera abrazar a mis papis!! Esta pandemia me ha alejado de mi familia, hermanos, sobrinos, amigos; no los veo, ni los abrazo... Sin embargo, seguimos unidos, hablamos y celebramos la vida en cada cumpleaños, y como cada domingo, a la hora del lonche en casa de los abuelos, nos encontramos por "Zoom". Estamos pendientes del otro, día a día, por "WhatsApp" y nos hemos unido mucho más este último mes por el miedo, la tristeza y la preocupación por la enfermedad de mi hermano (Covid 19) y el fallecimiento de seres muy queridos. Descubrí el cariño de mucha gente que con sus oraciones nos dio fortaleza y ¡aumentó nuestra fe! Sí, la pandemia me ayudó a encontrar fortaleza y aumentar mi fe. ¡¡Muchas gracias a Dios y a la virgen!!



Con ilusión y creatividad celebré mi cumpleaños y el de mi querido hijo, que ha sido mi compañía durante este tiempo: compartimos responsabilidades de la casa, conversamos mucho, comemos juntos, lo veo estudiar, reír con sus amistades virtuales y hacer ejercicios; lo que hace mucho tiempo no vivía. Él se encarga de las compras pues es el más joven de la casa. He aprendido a cocinar con la ayuda de Gastón, leo más, he ordenado la casa, me doy tiempo para mí y mi trabajo. Sí, trabajo remoto ¡mucho trabajo remoto! ...Como profesora con 30 años de experiencia jamás lo imagine. Doy clases a mis alumnetos de manera virtual y cada día es un reto que cumplo con agrado. Cada tarde les envío los materiales (los subo al "classroom") para que ellos puedan revisarlos y hago una cita en el "google meet" para encontrarnos al día siguiente en clase. Estoy con ellos todos los días, muy arreglada (bañada, vestida, peinada, desayunada)

y alegre para enseñarles lo que hemos programado en equipo para esa mañana.

Los veo felices y con ganas de aprender, se han enganchado y todos quieren participar, dando respuestas y contando sus experiencias. De hecho, manejan el espacio virtual mejor que yo, pues lo que se, es lo que he aprendido en estos días con la ayuda de mi hijo que ahora además es mi profesor. El vínculo con los niños mejora cada día, puedo verlos por la cámara y sentir su afecto y respeto, y cada día los voy conociendo mejor. Los llamo por su nombre cada vez que les digo algo, los trato con cariño y respeto, ejerzo disciplina con paciencia y cuando es necesario les recuerdo las normas de convivencia; agradezco sus aportes y escribo mensajes individuales cada vez que reviso sus tareas. También estoy en contacto con papás y mamás por el intranet o durante la clase ("meet"), pues ellos me tienen a mi dentro de su casa todos los días. Ya tuvimos la primera reunión con los padres de familia. Sí, me conocieron de manera virtual, escucharon nuestras metas del año y ofrecieron colaborar; lo mejor fue que TODOS estuvieron presentes. Con la ayuda de mi comunidad de grado logramos tener listos los materiales (presentaciones, audios, sesiones, fichas, formularios, rúbricas, listas de cotejo, tareas) para cumplir con la labor docente.

Ellas son excelentes maestras, muy eficientes, cumplen de manera responsable su parte y están siempre dispuestas a escuchar y dar consejos o sugerencias de mejora, diariamente por "WhatsApp" y semanalmente en la reunión virtual de la comunidad. La pandemia cambió mi vida, pero no mi esencia. Cada día, doy gracias a Dios y a la Virgen por lo que soy y lo que tengo, y me comprometo conmigo misma hacer todo con amor y lo mejor posible. Solo quiero abrazar a mis papis ¡pronto!



LOS DAMIANOS NO NOS DETENEMOS

Peter Muñoz Estremadoyro
Encargado T.I. Colegio Padre Damián

Sumado a la incertidumbre y ansiedad general, como docentes y equipos directivos tenemos respectivamente, dos grandes desafíos en el marco de la cuarentena obligatoria y la suspensión de las labores escolares: enseñarles a nuestros estudiantes en una modalidad a distancia, y acompañar a nuestros docentes en esta hazaña sin precedente, siempre manteniendo la mística a ejemplo de San Damián, siendo felices en todas partes sirviendo a Dios y a nuestros hermanos en Cristo, manteniéndonos en oración constante a nuestra madre, Virgen de la Paz, para que nos dé fortaleza y dando el ejemplo a nuestros estudiantes de acatar las reglas de aislamiento social decretadas por el gobierno, generando conciencia en nuestra comunidad educativa a través de todas nuestras plataformas virtuales (página web y Facebook), alentándolos a que seamos responsables en estos momentos tan difíciles que todos estamos pasando.

En el Colegio Padre Damián de los SSCC, estamos trabajando para que nuestros equipos de docentes y alumnado en general no se vea afectado en el desarrollo de sus actividades académicas, por lo cual hemos implementado una plataforma virtual mediante la cual los diferentes niveles y áreas de



nuestra institución pueden generar y desarrollar mejores prácticas educativas, utilizando diversas aplicaciones y herramientas virtuales, tales como Google classroom, Edmodo, Zoom, Meet, etc., video conferencias, asignación de trabajos académicos prácticos y de investigación que motiven y a su vez generen desafíos a nuestros estudiantes, contribuyendo al desarrollo de sus competencias de manera integral, formando personas trascendentes al servicio del prójimo en la sociedad.

Es importante para nosotros como miembros de la gran familia Sagrados Corazones, mantener nuestra fe y amor intacto a nuestro creador, siendo cocientes que Él es el único hacedor de todas las cosas, renovando nuestra fidelidad a nuestro Padre, que Dios nos bendiga hoy y siempre.



Testimonio: Salud y paz a todos



Mi nombre es Maryan Salinas Suárez, estudio en el colegio Padre Damián de los SS.CC., en el 3er grado de primaria. Cuando por cuidar nuestra salud, suspendieron las clases, yo pensé que iba a perder el año, pero gracias a Dios el Colegio nos informó que haríamos clases virtuales con nuestros profesores. Yo me alegré, porque podría ver a mis profesores y compañeros, y sobre todo por poder seguir estudiando. Ahora todas las mañanas me levanto muy temprano y después de desayunar comienzo mis clases con actividad física, luego sigo el horario con los diferentes cursos que hago. También tengo un recreo, y cuando este termina sigo con mis clases hasta las 2:30 pm.; estas clases virtuales me están ayudando a aprender, y cada vez tengo más confianza con mis profesores, espero pronto poder regresar a mi colegio y que todos se encuentren bien. Qué San Damián nos bendiga, ¡Hasta pronto!

SER MAESTRA HOY

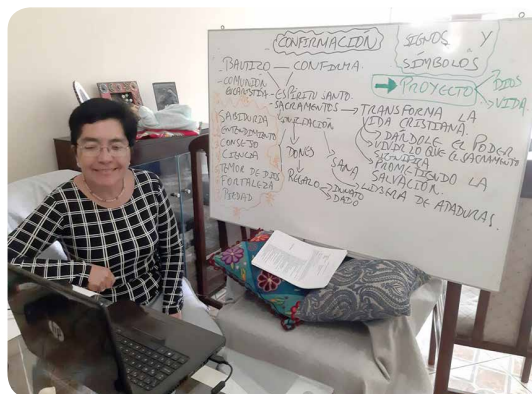
Elisa Pérez Paredes
Maestra de secundaria
Colegio SS.CC. "Recoleta"

Era el mes de marzo, llegamos al colegio y los reencuentros son maravillosos, los abrazos, los deseos y las preguntas tanto con los compañeros de trabajo como con los padres de familia, los sacerdotes, los estudiantes y ex alumnos, todo transcurría como se había planificado.

De pronto escuché el tema de la pandemia en China específicamente en Wuhan, me parecía algo lejano, pero estaba siempre atenta, cuando escuché que se estaba extendiendo, conversaba con mis estudiantes y les decía que si esto llega al Perú sería terrible, porque no estamos preparados, ni económicamente y peor en tema de políticas: médicas, sanitarias y de prevención. Pero llegó y me parecía un sueño, decretaron el confinamiento, felizmente contamos con una Institución Educativa que te da los medios, nos prepararon para poder hacer las clases sincrónicas y asincrónicas. Luego acomodarnos en nuestro hogar, porque somos 5 y todos con el teletrabajo, buscando el lugar donde la red tenga mejor salida y a rogar que no haya fallas.

El cambio es radical, soy maestra a tiempo completo, porque los mensajes tanto de los padres de familia y los estudiantes llegan a tu celular con inquietudes, dudas y preguntas, tenemos que dar respuesta y sobre todo contención y acompañamiento, soy mamá a tiempo completo, porque terminas de dictar tus clases, corregir las tareas, te vas a ver la cocina y a desinfectar todo, ver cómo está cada hijo, cómo se sienten, de pronto alguna dolencia y uno se convierte en doctora y enfermera, porque los médicos hoy en día no atienden y si lo hacen, es en línea. También soy esposa, para apoyar a mi esposo que también tienen que cumplir con los deberes del trabajo y de pronto se carga, darme un tiempo para escucharlo, se termina el día con una oración de pedidos a nuestro Padre Dios y al día siguiente, al levantarnos dar gracias a Dios por el nuevo día.

Creo que ser maestro hoy, es un reto y una oportunidad para conocer más a tu familia, para acercarlos más a la Fe, porque eso si es importante, rezar en familia, la enseñanza empieza por casa, es poner en



tú vida todas las capacidades y competencias, para poder llegar a tus estudiantes y sobre todo que ellos y ellas redescubran la importancia de lo que le estás enseñando y cómo lo pueden aplicar en su vida diaria. En medio de todo lo que vivimos día a día, hay algo muy importante, es el estar agradecida a la Congregación por pensar en sus maestros frente a medidas que se han tenido que tomar, eso es ser humano y ponerte en los zapatos del otro, frente a esto yo pensaba, nos acercamos a la Fiesta de los sagrados Corazones, que ellos nos ayuden, nos den fortaleza y mucha Fe, para seguir avanzando y dar lo mejor como maestros que somos y que a nuestra Congregación de los Sagrados Corazones la siga protegiendo.

Por eso les digo a los maestros, que es una carrera que la llevamos en el corazón y que esto pasará y quedarán las enseñanzas de haber aportado a todos nuestros estudiantes, habernos acompañado entre colegas y ser más humanos con la naturaleza, tenemos que haber aprendido que este tipo de clases en línea llegaron para quedarse, sabemos que en algún momento regresaremos a las aulas, todo lo aprendido servirá para enriquecer lo que trabajaremos más adelante.

Tenemos que entender: "Esto es lo que se aprende en medio de las pandemias, hay más cosas en los hombres para admirar, que para despreciar".

SALUD Y PAZ.

LA MISIÓN EN TIEMPO DE PANDEMIA

Patricia Lanchipa Yokota y William Inti Jamanca
Coordinadores de la Pastoral de Padres del Colegio SS.CC. Belén



Quédense en casa”, decía nuestro presidente, cuarentena obligatoria que inició el 15 de marzo del presente año. Al inicio, incertidumbre. Los niños no irían al colegio. Estaba de más pensar que nuestro Plan de actividades “Pastoral de Padres del colegio SS.CC. Belén”, no se iba a poder cumplir.

Pero es en los momentos de crisis donde tenemos que demostrar de qué estamos hechos. La Misión no puede detenerse, ni siquiera por la pandemia. Estábamos a quince días de la Semana Santa y decidimos reinventarnos.

Trasladamos las reuniones de equipo de pastoral a plataformas virtuales, empezamos a familiarizarnos con la tecnología y realizamos la Celebración de Semana Santa en una transmisión en vivo a través de nuestra página de Facebook.

Así mismo, decidimos empezar a orar en comunidad. Teníamos miedo de infectarnos, estábamos preocupados por la economía, entre otras cosas. Y mantenemos esa costumbre hasta el día de hoy, reunidos en una plataforma virtual meditamos la palabra, oramos y pedimos. Esto nos ha ido fortaleciendo. Han pasado dos meses y tenemos menos miedo, confiamos en la providencia y estamos convencidos que podemos hacer mucho desde nuestras casas.

También realizamos la actividad de “Cinco minutos con María”, donde alumnos del colegio libremente se conectaron durante una semana para un momento

de oración con nuestra Madre. Luego vino otra transmisión en vivo en honor el Sagrado Corazón de María, donde le ofrecimos un Rosario que daba cuenta de sus virtudes.

Empezamos nuestras Eucaristías familiares por promoción, transmitidas en vivo en nuestra página de Facebook, donde pudo unirse toda la familia Belenista.

Hace algunos días realizamos el primer Taller para padres de 2do de primaria de manera virtual, con gran acogida y éxito.

Nos dimos cuenta de que debemos siempre ver lo positivo en las circunstancias que nos toque vivir. El uso de la vía virtual, ha hecho posible que familias que no solían participar, lo hagan, que se alcance a un mayor número de personas y que el anuncio de nuestro Dios llegue a más hogares. Hemos llegado a pensar que una vez que todo “se normalice”, seguiremos con la Pastoral Virtual, porque no queremos perder los hogares que hemos ganado.

La gente tiene una gran necesidad de Dios en estos tiempos, pero no se ha dado cuenta. Lo llaman vacío, ansiedad, depresión, angustia, tristeza... Nosotros queremos seguir anunciando la misericordia de nuestro Dios a todo aquel que la necesite. Nuestros templos estarán cerrados, las puertas de nuestro colegio también, pero nosotros, la Iglesia, estamos abiertos a su gracia y estamos más dispuestos que nunca a Contemplar, Vivir y Anunciar el Amor de Dios.



TESTIMONIOS DE ALUMNOS

Micaela Catalina Sofo Márquez
 Estudiante del 6to "C"- Colegio SSCC Recoleta



¿Cómo vives este tiempo de emergencia sanitaria con tu familia?

En este tiempo de emergencia sanitaria con mi familia hemos aprendido mucho uno del otro. Desarrollamos valores fundamentales como la paciencia, colaboración, buen ánimo, empatía, entre otros, algo que nos ha servido para convivir todo este tiempo juntos. Compartimos todos un mismo espacio de trabajo y estudio, tanto mis hermanos como mis padres hemos tratado de lidiar con nuestras diferencias. Como pasamos más tiempo juntos hemos aprovechado para hacer cosas que antes no hacíamos por falta de tiempo, como cocinar un postre, hacer ejercicios o jugar en familia.

¿Cómo te relacionas con tus amigos en estos tiempos?

En estos tiempos, tenemos las facilidades tecnológicas para poder comunicarnos entre nosotros. Y con mis amigos no es la excepción, generalmente me relaciono con ellos mediante mensajes de texto y video llamadas para contarles sobre lo que estoy haciendo en tiempos de cuarentena, lo que me permite interactuar más con ellos. Además, me relaciono con mis amigos mediante distintos juegos en línea que simulan de alguna forma los juegos que antes hacíamos en persona.

¿Cómo haces para estudiar en este tiempo de emergencia sanitaria?

Actualmente, mi forma y hábitos de estudio han cambiado completamente. Gracias a la modalidad

virtual he podido realizar mis clases con normalidad, pero adaptarme a las consecuencias que ha traído esto ha sido todo un reto. Para organizar mejor mi tiempo, he realizado un horario detallando cada actividad del día y así poder ser más productiva con mi tiempo de estudio y ocio.

¿Cómo haces para distraerte en casa en estos tiempos?

En estos tiempos, tengo muchas cosas que disfruto hacer. Y para distraerme, generalmente me gusta destinar mi tiempo para cosas productivas como cocinar recetas innovadoras con mi mamá, dibujar, pintar, retomar la guitarra, algo que no hacía hace tiempo. También me gusta distraerme viendo películas con mi familia o jugar con mis hermanos. Considero que este es un buen tiempo para hacer cosas nuevas.

¿Qué dificultades has tenido?

En general, he sabido sobrellevar esta situación, pero han surgido algunas dificultades, como con mi organización de tiempo y las clases virtuales, sobre todo al principio fue un poco difícil adaptarme y adecuar todas mis actividades normales como el deporte, mis exposiciones, entre otros. Otra de las cosas que me ha causado mayor dificultad es el pasar la mayor parte de mi tiempo al frente de las pantallas. Ser paciente y compartir todo, sobre todo con mis hermanos menores, también ha sido un gran reto que estoy aprendiendo a sobre llevar.

¿Qué aprendizajes has obtenido de esta situación?

Hay mucho que aprender de esta situación. Para empezar, tenemos que saber que no todo sobre esto es malo, y que hay que encontrarles un lado positivo a las cosas. Esto nos enseña que este es un tiempo valioso para, primero, compartir con nuestra familia y aprovecharla al 100%, porque normalmente no tenemos el privilegio de cosas tan mínimas pero especiales como sentarnos a comer en la mesa todos juntos y contar como les fue en el día, cosas pequeñas que nos llenan de alegría el corazón; segundo, este es un tiempo que lo tenemos que utilizar para realizar cosas productivas, como aprender cosas nuevas, realizar algo que siempre quisiste hacer, etc. Este es el momento ideal, además, la tecnología está de nuestro lado, en estos tiempos la tecnología se ha convertido en un aliado para todos. Nunca hay que perder la es-

peranza y tenemos que tener fe en la sociedad y en nosotros mismos. Esta situación es una nueva oportunidad para todos y hay que saber encontrarla.

¿Qué más te gustaría compartir?

Estoy muy contenta porque la educación no se ha interrumpido y puedo tener mis clases en Recoleta con normalidad. Espero que esta situación sa-

Camila Neyra
Estudiante del 6to "B" Colegio SS.CC. Recoleta

¿Cómo vives este tiempo de emergencia sanitaria con tu familia y tus amigos?

En casa, tenemos nuestro protocolo, cada vez que alguien sale y regresa a la casa estoy pendiente de que usen su mascarilla y desinfecten su ropa. No me pueden abrazar hasta que se bañen (jajaja). También extraño mucho a mi familia y amigos por lo que siempre les estoy escribiendo o llamando por WhatsApp. Nos ha tocado cantar varios cumpleaños a través de una pantalla.

¿Cómo haces para estudiar en este tiempo de emergencia sanitaria?

Las clases virtuales han sido nuevas para mí y no fue fácil adaptarse la primera semana, pero poco a poco he llegado a acostumbrarme. Trato de estar

nitaria mejor y mientras tanto las personas puedan estar seguras, tranquilas para darle un giro positivo a sus vidas.



siempre antes que comience cada sesión y aprovecho las horas libres para avanzar con mis tareas.

¿Cómo haces para distraerte en casa en estos tiempos?

Para no aburrirme en casa, canto mis canciones favoritas, veo películas con mi mamá, juego UNO con mi familia (¡es muy divertido!), y a veces, ayudo a mi mamá a preparar los pedidos de su negocio. Los fines de semana hacemos parrillada y mi mamá a veces nos sorprende con alguna pizza casera o tequeños.

¿Qué dificultades has tenido?

Habíamos comenzado el colegio con mucha ilusión y de pronto, tuvimos que dejar de ir... Quizás, no poder salir es una de las cosas más difíciles que hemos tenido que aceptar. Cada uno tenía una rutina y ahora, nos tocó quedarnos dentro de casa.

¿Qué aprendizajes has obtenido de esta situación?

En estos meses, he aprendido a ser más colaborativa en casa y me ha permitido ganar mucha más independencia. Mi mamá siempre me dice que es importante apoyar a los demás y más aún en esta situación: le compramos fruta a mi tía y a una amiga de su promoción del colegio. También hemos comprado algunos productos a marcas independientes que ella conoce, mi mamá dice que es una forma de ayudar con la economía de nuestro país.

¿Qué más te gustaría compartir?

Por último, solo espero que esto pase pronto y pueda volver a ver a mi familia y amigos. Los extraño mucho.

Retiro vía Zoom

Corazón de Jesús

Orar con las místicas medievales

P. Raúl Pariamachi ss.cc.

13 de junio del 2020

Charla 1: 9.30 a.m.

Charla 2: 3.30 p.m.

Inscripción

Correo: oficina@crp-conferperu.org

Costo: 10 soles

Scotiabank (soles) 000 2682222

CI 009 034 00 000 2682222 01



Leticia Guerrero Castro*5to año - Promoción 2020 - Colegio SS.CC. Recoleta*

Cuando el presidente dio su discurso, pensaba que se iba a acabar rápido y, de hecho, recuerdo que al día siguiente que cancelaron las clases, me reuní con mis amigos, despreocupándonos de la situación. Ahora, aunque se me hace difícil imaginarme sin mi último año escolar como pensaba que iba a ser antes, me esfuerzo mucho en mis clases virtuales. Convivo mucho más con mi familia, cuando antes apenas cruzaba palabras con ellos. Puedo decir que ahora conozco más a mi familia y a pesar de que tengamos problemas y estemos muy preocupados por la salud de mi abuelo, eso nos une. Hablo con mis amigos a diario y solemos hacer video-llamada cuando no hay mucha tarea y no estamos en exámenes sumativos. Extraño muchas cosas y anhelaba tantas para mi último año escolar, pero, ahora solo quiero que todos estemos bien y que mejore mis estudios para entrar a la universidad que quiero. Me basta con saber que mi familia, amigos y profesores, están bien en sus casas.

Carlos Ríos Rumiche*5to. año Promoción 2020 - Colegio SS.CC. Recoleta*

El día que empezó la cuarentena en el país, pensé que iba a ser un asunto de unas cuantas semanas me empecé a cuestionar el día en que las cosas volverían a la normalidad. Si bien es cierto, oportunidades únicas se me quitaron de la vista, muchas nuevas vieron la luz. Ahora puedo compartir más tiempo con mi familia, divirtiéndonos juntos y pasándola bien. En cuanto a mis estudios, todo el sistema ha cambiado, por lo que tengo que ser más ordenado y responsable para obtener buenas calificaciones. A veces se pone difícil, pero mis amigos siempre están ahí para apoyarme, así como para pasar un buen rato conversando por redes sociales, o jugando en línea, claro cuando tengo tiempo libre. Dentro de todo, estoy viviendo una etapa bastante agradable en mi vida, con tiempo y fe, todos podremos disfrutar de un mejor mañana.

**Estudiante del Colegio Padre Damián**

Soy Emanuel Rumiche Valdivia del 2° B de primaria del colegio Padre Damián de los Sagrados Corazones. Al inicio de las clases virtuales estaba un poco nervioso, algo confundido por este nuevo sistema de aprendizaje, pero cuando vi a mis maestras sentí mucha emoción, es cierto que no las puedo tocar, pero ellas me hacen sentir muy bien, feliz, lo que más me gusta es la paciencia y el cariño con que nos enseñan cada curso.

Día a día es un reto cada clase para mí, porque cada vez me siento más motivado, estoy aprendiendo mucho el manejo del Classroom, así como mi correo. Lo más importante para mí en este momento es seguir con las clases virtuales aprendiendo desde mi casa con la ayuda de mis queridas maestras y de mi mamá que me acompaña todas las mañanas, por eso lo principal ahora para cuidarnos es quedarnos en casa para nuestra propia protección y seguridad, para que pronto nos volvamos a reencontrar con mis maestras y mis compañeros.

CARTA A LOS FUNCIONARIOS/AS DE SALUD *

Pablo Fontaine ss.cc.

Queridos amigos y amigas, servidores de la salud:

Les ha caído a ustedes, una carga de trabajo y de responsabilidad excesiva, y todo eso unido al riesgo de cada día y a la preocupación por sus familias y por todo lo que ocurre.

No es raro que alguna “cabeza loca” les haya hecho el vacío, temiendo que sean portadores de contagio. Serán muy pocos los que tengan esa reacción. En cambio, la inmensa mayoría del país, mira asombrada la tarea de ustedes y la agradece con toda el alma.



Pero, yo los invito a considerar otro aspecto de este momento de sus vidas: cuando ayudamos a alguien, aunque sea en una mínima medida, sentimos un placer muy justo y legítimo. Pero pocas veces en la vida, se nos presenta la ocasión de colaborar en una obra tan hermosa, con un peligro tan grande y con tanto riesgo.

Quiero decir que éste es el momento de ustedes. Es la hora de reinventarse con fuerza, con coraje y humildad. Con el corazón abierto para gustar una nueva felicidad: seguir la Palabra y el ejemplo de Jesús.

No sé qué ideas tendrá cada uno de ustedes sobre él. Pero lo menos que se puede decir es que ayudó a enfermos y a marginados, a pobres y a ricos, sintió miedo y sufrió a veces la incompreensión- su familia lo creyó “loco”. Y señaló que esta práctica sería como el salvoconducto para entrar en un mundo nuevo por el cual llegó a entregar su vida.

“Tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; anduve como forastero y me dieron alojamiento; estuve sin ropa y ustedes me la dieron; ESTUVE ENFERMO Y ME VISITARON; estuve en la cárcel y vinieron a verme”. Los justos preguntarán: “Señor cuándo te vimos con hambre y te dimos de comer, etc. ...” El rey les contestará: “Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicieron”. (Mt 25)

Les saluda fraternalmente

(*) <http://www.sccc.cl/2020/05/27/carta-a-los-funcionarios-as-de-salud/>



MEDITACIONES EN UNA NOCHE DE GUARDIA

Rafael Velásquez Velásquez
Médico de Emergencia - Hospital Rebagliati

El amanecer frío y húmedo nos anuncia que falta poco para terminar una guardia más. Fue una noche igual a todas las de los últimos dos meses. Nada cambia aún, la escasez de recursos, la falta de espacio, el dolor, el temor, el sufrimiento, la ansiedad, la impotencia, la muerte ... Nada cambia, ni siquiera la fortaleza, la esperanza, la seguridad, la alegría, la Fe, la vida ... La intensidad con la que vivimos estos sentimientos en estos tiempos son de magnitud inusual, inédita, inimaginable.

Esta pandemia ha cambiado todo. Soy médico y formo parte de un equipo de personas que atendemos todo tipo de emergencias médicas en un hospital nacional de Lima, protagonistas del peor desastre sanitario de las últimas décadas en nuestro país.

Los médicos (emergenciólogos) de emergencia al igual que cada uno de ustedes, sentimos; pero además, vivimos día a día las consecuencias físicas y emocionales de esta Pandemia.



La realidad golpea muy fuerte tanto que nos hace tambalear y a veces hasta caer, porque No somos héroes, somos seres humanos y tenemos claro que la única forma de superar este desastre es con mucho interés, esfuerzo y perseverancia. Y que si hay algo que nunca nos debe ser ajenos es la Fe y la Esperanza a la que siempre recurrimos en los momentos difíciles y que son el soporte emocional y espiritual tanto de nuestros pacientes como de aquellos que aliviarnos sus males.



Es que la necesidad de encontrar algo en que aferrarnos, algo en que creer, es imprescindible, el temor de un inicio se convierte en la seguridad y satisfacción que fortalece y nutre. Los médicos y todo el personal de salud hoy más que nunca necesitamos de ese soporte espiritual que anhelamos encontrar en el cajón de los olvidos, ya que no será nada fácil borrar tanta angustia, tanta desesperación, tanto sufrimiento, tanta muerte.

Pero hay que tener fe, frase tantas veces repetida a la que siempre recurrimos cuando un paciente nos pide ayuda. Y es que hay que tenerla! No hay otra alternativa que ayude al espíritu tanto como eso. Ahora lo estamos comprobando.

Fe en encontrar la resiliencia tan necesaria para superar todo esto. Esa misma Fe en lo que crees permitirá hallarla.

Que cuando sus brazos intenten caer su Fe los levante; eso le pido a mi equipo, del hospital a mi país. Lo que me recuerda la mirada de aquel paciente que sale victorioso rumbo a su hogar.

Salí y el frío persiste, la fila de pacientes empieza a crecer, la vida seguirá, no hay duda de eso; llega a mi mente la frase de Alejandro Magno: "al final, cuando todo se acaba, lo único que importa es lo que has hecho".

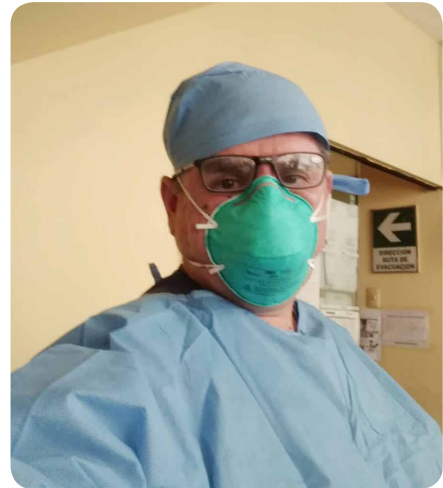
Y en emergencia siempre hacemos y lo seguiremos haciendo.

RECUERDOS DE UN DÍA CUALQUIERA – GUARDIA COVID

Luis Benavente
Médico de Emergencias y Desastres

Son las 5 a.m. el despertador aún no suena, tampoco lo hará, no es necesario, tomo aire y me levanto. No estoy apurado, a pesar que tengo mil cosas por hacer antes de la guardia, los últimos tres días estuve en casa con malestar y tos, por suerte no fue nada, avanzo sin perder tiempo; clases virtuales a los alumnos de medicina, anécdotas y conversaciones, el mundo parece el mismo, pero ya no lo es, miro el reloj, son las 5 de la tarde, listo terminé. Ahora puedo prepararme para la noche, sí, la guardia recién comienza a las 7 p.m., ésta será una guardia tranquila, solo siete pacientes esperando exámenes y reevaluación, lentes, mascarilla, guantes, gorro, botas, mandilón un par más de guantes y listo a trabajar, mientras inicio las reevaluaciones continúan llegando pacientes; ni el frío ni la molesta garúa sumadas a la espera en la intemperie, logran que la afluencia disminuya, las horas pasan y la guardia no tiene todo el personal que debiera, pero seguimos adelante, llega una ambulancia, luego otra, la unidad de reanimación tiene más pacientes de los que acostumbraba, en este tiempo, no hay camas libres en UCI.

Después de unas horas en emergencia y siendo las 12:30 a.m., tomaré unos minutos para cenar, aunque está fría, no importa soñaremos que nada de esto está pasando realmente, los pacientes no paran de llegar, a estas alturas de la noche ya fui amenazado de muerte y también intentaron agredirme. Aun así, seguimos trabajando, una linda señora de edad avanzada, me dice al despedirse “gracias a Dios que estabas aquí” ... “Dios te bendiga”, sonrío dentro de mi máscara, sigo evaluando a los que se quedan, a estas alturas el cansancio va ganando, deben ser las tres de la mañana. Otro no tiene la misma suerte, familiar de un paciente se encuentra triste y muy preocupado, su padre se tiene que internar, el pulmón está muy dañado y necesito dos números de teléfono celular, ya que los informes se darán por teléfono dos veces al día, le indico que no deje nada y que, si se necesita algo urgente se le notificará por teléfono, me pregunta ¿visitas?, están prohibidas, no soy inhumano es el protocolo, no puedo autorizar otra cosa, no se preocupe don (familiar de este paciente) su misión ahora es



descansar y estar lo más tranquilo posible, nosotros haremos todo lo que está en nuestras manos, tenga fe y confíe en Dios.

La noche sigue avanzando, ¡Al fin! el último paciente de la fila, solo quedan las reevaluaciones de las últimas dos horas, sí, los exámenes en emergencia demoran entre dos y tres horas, cinco en un mal día. Triste, pero es la realidad. Terminó con este paciente y tendré un momento libre ¿dormir? Imposible, ya son las 5 a.m. han pasado 24 horas sin dormir, dos horas más y la guardia acabará, me siento mareado, con falta de aire y dolor de cabeza; es habitual cuando usas mascarillas N95 bien colocadas (no sucede con las mascarillas de 3 pliegues, no importa si la usas una hora o doce, no se la quiten en la calle), en un abrir y cerrar de ojos son las 7 a.m., toca entregar la guardia. Después de una hora, un poco de azúcar para despertarme y continuar, hay reunión de gestión a las 9 a.m. después iré a dormir, sin darme cuenta, alrededor de la una llegué a casa, mi esposa e hijo que no salen de casa hace 70 días me miran mientras realizo la última parte de mi protocolo de bioseguridad y aislamiento auto impuesto, mañana solo Dios sabe como será el nuevo día.

«CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR EN EL PAÍS DE LA VIDA» (SALMO 114, 9)

Pedro Vidarte Enríquez ss.cc.

Invitación

Cuándo recibí la invitación a escribir este artículo, volvía presuroso de la capilla Santísima Trinidad. Era día de limpiar la capilla y regar los árboles que nos han donado los profesores de nuestro Colegio Sagrados Corazones Recoleta, era también una pausa de días ajetreídos atendiendo a las comunidades y, mientras estaba en ello, recibí la visita de la sra. Carola Sumina del sector de san Isidro, pasaje san Mateo, del anexo 22 de Jicamarca, quien casi llorando me decía que no tenía para comer y estaba yendo al mercado de Jicamarca a pedir ayuda para su sector, me presentó una lista de vecinos y me comentó que no habían recibido la ayuda del gobierno o de la alcaldía. Fin de la pausa y de una actividad diferente, había que atender esa necesidad urgente.

Experiencia

Lo que cuento líneas arriba, expresa lo que ha sido parte de mi experiencia con la pandemia que continúa asolando a nuestro país y al resto del continente. Como responsable de la parte alta de la parroquia, prácticamente no he sentido la cuarentena pues, casi no ha habido un día en que no tuviera que reunirme, visitar o recibir vía WhtasApp, las listas de personas



necesitadas en alimentos, lo que ha sido la mayor demanda de la población del anexo 22 de Jicamarca. Con la cuarentena alargándose, muchos sectores comenzaron a organizarse para crear su olla común, reabrir un comedor, buscar ayuda dentro y fuera de la parroquia. He sido testigo de grandes gestos de humanidad y solidaridad entre vecinos y miembros de sectores humildes de la parroquia, como también de las eternas luchas entre “seudos” dirigentes que ha-



blan mucho y hacen poco o nada o que crean falsas expectativas; de personas que por no ser atendidas -porque lo que llega no alcanza para todos y se prioriza – difaman a sus propios vecinos (los que buscan la ayuda y colaboran en entregarla) y hasta a los sacerdotes que les llevaban ayuda. A Jesús que “pasó haciendo el bien” le pasó algo parecido. Compartimos las penas y seguimos adelante.

Este tiempo también ha sido oportunidad para agradecer la colaboración de los agentes pastorales que en cada zona han estado muy activos y atentos a sus vecinos para conocer quiénes eran las personas más necesitadas y a las que había que atender. Sin su valioso apoyo no habría sido posible llegar a la mayor cantidad de sectores posibles. Abarcarlos todos, por ahora, no nos es posible.

En lo más personal, ha sido tiempo para orar más la vida diaria y poner en mi oración cada persona y cada realidad conocida; dedicar tiempo a preparar clases virtuales, a veces llegando muy justo con el tiempo y con una cierta angustia de no hacerlo bien. Los momentos de descanso han sido pocos, pero se han disfrutado en comunidad.

Realidad del sector

La parte alta de la parroquia, el anexo 22, no cuenta todavía con agua y desagüe. Las obras que estaban muy avanzadas, ahora están detenidas. El estado, atinadamente, brinda, desde el inicio de la cuarentena, el agua potable en cisternas de manera gratuita. Muchas de las familias viven de trabajos dependientes: amas de casa, cocina, mozos, limpieza,

trabajos independientes, ambulantes, venta en mercados. Los menos tiene algún negocio en su casas: bodeguitas, restaurantes, mecánicas, ferreterías, jugueterías... Las partes más alejadas son las que se han visto más impactadas pues no figuran en los padrones de los municipios y menos del estado. Hay sectores más organizados que otros, donde incluso hay protocolos de acceso con desinfección y atención a las familias más vulnerables a través de la atención gratuita en alimentos, que les llegan por donación o colaboración entre vecinos. En cuanto a la educación y su propuesta virtual, duele descubrir cómo los colegios del sector (públicos), que han estado "cobrando" a los padres de familia una cuota por el laboratorio de informática, no han brindado las clases y han preparado a los niños y niñas en el manejo y el acceso a los conocimientos informáticos. Por otra parte, la mayoría no cuenta con un computador en casa y los padres, en muchos casos, tienen teléfonos móviles de los más básicos. Solo queda la televisión y también tenemos familias que no cuentan con uno. En cuanto al bono muchas familias no están inscritas y no han recibido el apoyo económico del gobierno.

Las donaciones

A medida que se fue incrementado el tiempo de cuarentena, la necesidad se fue haciendo notoria, las familias que viven del día a día, no podían resistir más de un mes sin trabajar. La ayuda anunciada por el gobierno, a través del municipio, en alimentos no se evidencio mucho en los diversos sectores. Nuestra congregación hizo donaciones importantes en dinero para la compra de víveres y financió la ayuda a un comedor por un mes en alimentos. Luego, lancé un pedido de ayuda por las redes. También personas generosas se pusieron en contacto conmigo y me preguntaron por la situación del lugar, unos crearon una cadena solidaria que también contribuyó a recolectar fondos para la compra de alimentos, otros donaron dinero propio. A mediados del segundo mes comenzamos a contar con la ayuda de Caritas y el banco de alimentos y la FAP. Hemos podido ayudar con canastas a unas 500 familias y en alimentos a comedores y ollas comunes a unas 300 familias por casi un mes y medio. A cada donante le hemos presentado un informe del destino de su donación con los datos de las familias atendidas, lo que contenía cada canasta o la cantidad y variedad de productos entregados a un co-

medor o a una olla común. Ahora que se ha ampliado un mes más la cuarentena, veremos cómo se presenta la demanda de la población.

La comunidad de hermanos

Nuestra comunidad está compuesta por cinco hermanos: Cuatro sacerdotes y un postulante. Durante esta cuarentena nos hemos organizado para abordar temas parroquiales: formativos, organizativos, toma de decisiones sobre la vida pastoral, las necesidades de las zonas parroquiales y otros. También, hemos abordado temas de formación permanente, espacios para dialogar sobre nosotros, nuestra familia, cómo nos afecta la vida en cuarentena, lo que hacemos con nuestro tiempo. Ha sido también un "equipo de respuesta rápida" cuando hemos tenido que movilizarnos en conjunto para recoger donaciones y, por su naturaleza, repartirlas con rapidez, incluso más allá de la hora de inamovilidad. No hemos descuidado nuestro tiempo ante el

Señor como comunidad y, con el paso de los meses, hemos ido respondiendo a las demandas de la comunidad parroquial comenzando la transmisión de las eucaristías dominicales para la parte alta y luego para los jóvenes y la parte baja. En las últimas semanas hemos acompañado responsos por difuntos y oraciones en casas por tantas partidas inesperadas y dolorosas. Eso sí, pedimos y mantenemos el cuidado del espacio y el debido distanciamiento. Hasta ahora Dios ha sido bueno con nosotros y nos ha protegido. Hacemos nuestra parte y mantenemos los protocolos de limpieza y cuidado, no solo por

nosotros, sino también porque tenemos un hermano adulto mayor que cuidar, el padre Germán, quien solo habrá salido unas cuatro veces durante este tiempo de cuarentena prolongada.

Al concluir este artículo, más comedores y ollas comunes se han organizado en los diversos sectores. El número de contagios no se aprecia tan alto en la zona, pero no se evidencia estar presente en el mapa de seguimiento del gobierno y hemos tenido varios difuntos por el COVID19. La alcaldesa del sector se ha hecho presente ayudando a la implementación de algunos comedores y ollas comunes con cocinas y equipo de cocina. Algunos son llamados a sus trabajos, otros, la gran mayoría, sigue pensando si mañana habrá para comer y si la Iglesia podrá ayudarlos. Confiamos en la providencia de Dios.



REFLEXIÓN SOBRE LA CUARENTENA

*Dahianna Rodríguez Guzmán**Past. Juvenil de la Parroq. San Damián (Bogotá)*

Es un día más en esta cuarentena, otro día en el que la incertidumbre me sigue invadiendo y la angustia cada vez se hace más latente a causa de esta situación. Mi familia, mis amigos y yo al igual que el mundo entero, en este momento tenemos los ojos y la vida puesta ante una pandemia que nos deja tristezas, alegrías y muchas reflexiones en nuestro diario vivir. Es difícil tratar de explicar todos los sentimientos que hay ante este acontecimiento y tal vez me quede corta en palabras al tratar de expresar todos los pensamientos que han invadido mi mente en esta cuarentena.

El 31 de diciembre del último año, todos nos reunimos felices en familia y muy seguramente elevábamos oraciones y los más sinceros deseos para el año 2020. Cada uno llevaba dentro de sí mismo propósitos, metas y sueños para cumplir en este nuevo año, sin saber que tan solo iniciando el mismo, las cosas iban a tomar un rumbo que muy seguramente nadie se esperaba. Una pandemia global empezaba a azotar a la humanidad, enfermos graves y decenas de muertos se evidenciaban al principio por los medios de comunicación, algo de lo que muchas personas y yo fuimos realmente indiferentes. La vida seguía, todos con su propia rutina de estudio, trabajo, hogar, transporte público, etc, sin llegar a imaginar que de un día a otro todo esto iba a llegar a cambiar para muchos.

Se dio el día en que el gobierno, viendo que el país podía sufrir muy duras consecuencias sino se actuaba a tiempo, decide tomar a nivel nacional un estado de cuarentena que en un principio sería solo por algunos días, pero que tuvo que ir aumentando con el paso del tiempo. Yo he tenido que estar únicamente en casa, ayudando en el hogar con los quehaceres y ocupando mi mente en otras cosas como pintar, cocinar, orar, hacer ejercicio y realizar yoga para lograr calmar el estrés o ansiedad que se van produciendo a causa del encierro. En mi familia algunos han tenido que salir a trabajar, otros tienen la fortuna de poder trabajar desde casa y hay quienes se encuentran en este momento ante la incertidumbre de saber si seguirán teniendo su puesto de trabajo. También están los que se encuentran dentro del campo de la salud, donde día a día se



arriesgan en ser contagiados y de igual forma llegar a contagiar a sus seres queridos, sin embargo, son ellos los fieles testigos de los dolores físicos y psicológicos que produce este virus a nivel personal, familiar y social; el sufrimiento se hace evidente y la impotencia de evidenciar esto sí que es aún peor.

He sido testigo de cómo algunos familiares y amigos se ven enfrentados a la dificultad económica, todo comienza a escasear, pero eso sí, no escasea el tener que pagar servicios, arriendo y comida para poder seguir sobreviviendo. Muchos ya se encuentran en un estado de estrés que es realmente notorio, claman y piden porque ojalá todo esto pase pronto, porque este mal sueño que muchos estamos viviendo se acabe ya. Estamos extrañando las salidas, los abrazos de nuestro seres queridos, el tomar la mano de alguien que amamos, el reír con nuestros amigos, correr porque se nos hace tarde y hasta pelear en el transporte público; pero especialmente nosotros los fieles católicos, extrañamos profundamente el poder asistir a las Eucaristías y compartir con nuestra comunidad parroquial, sin embargo, todos hemos estado unidos en oración, demostrando a la humanidad que la fe y la esperanza es lo último que se debe llegar a perder.

Ante todo, esto, hay otra cara del asunto y es el ver cómo el mismo planeta toma un respiro, se da vida

y descansa de toda la maldad humana. La tierra ha disminuido notablemente su contaminación y muchos lugares se ven resplandecientes al no estar invadidos o expuestos a los daños que se les hacen diariamente, yo me atrevería a decir que es la más bonita enseñanza que esta situación nos deja y pido porque esto nos lleve a ser conscientes del terrible daño que le hacemos a nuestro hábitat, a nuestra madre tierra.

Me queda la misión de decir que oremos, que no perdamos la fe, y que entre todos nos demos fortaleza y amor. Que ojalá todos los jóvenes sigamos teniendo viva la misión que se nos encomienda y así promulguemos en los demás las buenas acciones, el amor hacia el prójimo y la ayuda desinteresada hacia los demás, como nos dice el Papa Francisco: "Sean un mensaje de unidad en un mundo dividido".

NOTICIA DEL COLEGIO SS.CC. RECOLETA

89 años de la Educación Inicial en el Perú

La Educación Inicial en el Perú tiene como fecha de inicio, el 25 de mayo de 1931, cuando las destacadas educadoras Victoria y Emilia Barcia Boniffati, fundan oficialmente el Primer Jardín de la Infancia en el Perú, así se logra formalizar como el primer nivel de la Educación Básica Regular.

Desde el nivel Inicial reconocemos al niño y a la niña, como personas valiosas, únicas e irrepetibles; valorando a la infancia como el período de mayor importancia en el desarrollo del ser humano, pues durante estos años se forma la esencia de la persona, es por ello que el proceso educativo debe estar encaminado hacia la promoción de su desarrollo integral, para ayudar a desarrollar en todo niño y niña sus potencialidades físicas, afectivas y cognitivas, con el aporte de la familia y la comunidad.



Es imprescindible, que en esta primera etapa de la educación se desarrolle dentro del marco de una realidad cambiante, de un mundo lleno de retos dentro del cual los niños y niñas deberán desenvolverse día a día. En el nivel Inicial se brindan experiencias que les permitan identificar y comprender las necesidades propias y de su entorno, para luego a partir de ellas invitarlos a



tomar decisiones, arriesgarse a buscar soluciones creativas, a actuar frente a situaciones de cambio y que estas acciones estén orientadas hacia el bien común.

El trabajo en la Educación Inicial contempla el respeto por sus procesos madurativos, generar estrategias que sirvan de punto de partida para la planificación de experiencias significativas y vivenciales, donde el juego, acción cotidiana y espontánea del niño, sea el generador de un aprendizaje integral y contextualizado.

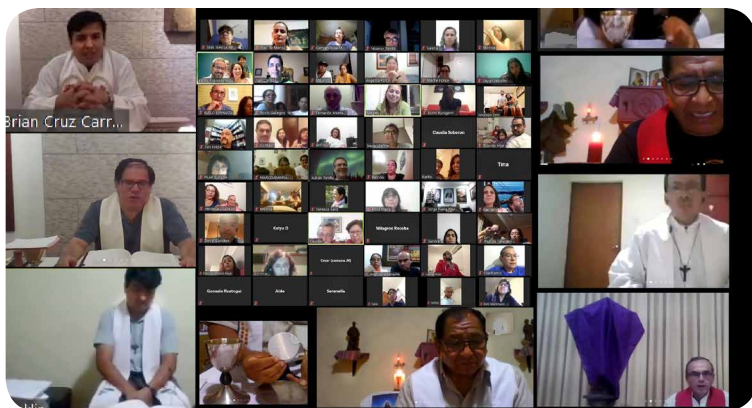
Bajo esta mirada, el rol de la docente del nivel Inicial cumple una labor de facilitadora y orientadora de los procesos de aprendizaje, promoviendo de manera dinámica la innovación y retos en la educación, siendo capaces de responder a las demandas actuales de nuestros niños y padres, adaptándose y aprovechando todo tipo de escenario generador de aprendizaje.

La educación Inicial no solo tiene importancia por ser el primer nivel de educación formal, sino porque se convierte para el niño en su universo de primera socialización, creando nuevos vínculos, desenvolviéndose en libertad, alegría y amor.

Verioska Mogartoff Elliott
Coordinadora de Inicial

MISAS POR ZOOM: UNA EXPERIENCIA LITÚRGICA DESDE EL CONFINAMIENTO

Juan Carlos Tonwsend
Comunidad laical "Héctor de Cárdenas"



de Héctor, pasando por José Luis Gonzáles, José Luis Ramírez, Juan Scheepens y ahora Gastón, los celebrantes siempre reemplazaron la homilía por la invitación a “compartir lo que nos sugieran las lecturas”, para al final complementar la reflexión comunitaria. Las peticiones siempre fueron espontáneas y numerosas, el abrazo de la paz siempre duró varios minutos porque todos querían saludar a todos, las acciones de gracias tampoco faltaban... ¿cómo reemplazar eso “mirando y escuchando” de manera pasiva la transmisión de la misa? Sencillamente, no nos era suficiente.

La eucaristía es el centro de la vida cristiana; a ella traemos nuestra vivencia y de ella partimos renovados para seguir dando testimonio de Jesucristo y construyendo Reino. Eso lo tenemos claro, pero ¿qué hacemos cuando de pronto nos quedamos sin la eucaristía?

Toda la Iglesia está viviendo esto desde el inicio de la pandemia y la Comunidad Héctor de Cárdenas no es la excepción. Estamos acostumbrados desde los 70s a contar con nuestra misa dominical, “corazón de la vida comunitaria”, y si bien la vida adulta y las distancias hacen que no siempre seamos tan constantes, es una certeza que “la misa comunitaria está allí” para recibirnos siempre.

Inicialmente, como todos los cristianos, los comunes fuimos tanteando posibilidades... ver la misa del Papa desde Roma, seguir la misa de Mons. Carlos Castillo, la de los jesuitas... pronto aparecieron posibilidades ss.cc. con la misa desde Huaripampa o desde Recoleta. Estas últimas, por supuesto, eran las más apreciadas, porque ayudaban a sentirse en familia.

Y, sin embargo, algo nos faltaba. Nuestra formación como comunidad siempre incidió en lo participativo, y la eucaristía, sin duda, estaba incluida en ello. No sólo hacíamos las lecturas y escogíamos los cantos que luego cantábamos a todo pulmón: Des-

El Zoom se extendía ya por todas partes como una vía de comunicación y encuentro. ¿Sería posible tener misa por ese medio? El Consejo de Hermanos de la Comunidad investigó un poco para ver si había referencias de que se estuviera haciendo algo así en alguna parte, pero no encontró nada.

La fiesta del Buen Padre nos dio la oportunidad de tantear el terreno. Siendo Héctor de Cárdenas una comunidad de comunidades, sus células (“grupos de reflexión”) ya se venían reuniendo virtualmente, pero no había vuelto a haber una reunión de la comunidad grande. Convocamos pues a un encuentro comunitario por Zoom, que tuvo muy buena acogida. Allí, Pablo Espinoza, con la ayuda de un PPT, compartió una reflexión sobre el Buen Padre y su misión discernida desde el confinamiento. Luego vino el diálogo; el compartir fluyó y terminamos con una oración compartida, sentida y profunda.

La experiencia nos animó: el siguiente domingo era Domingo de Ramos, iniciábamos la Semana Santa. Xavier, Hermano Mayor de la Comunidad, contactó a Sixto Vilca, quien aceptó presidir una Liturgia de la Palabra. Hubo que pensar en detalles logísticos: Domingo de Ramos suponía la lectura del evangelio de la entrada a Jerusalén y luego procesión... pues hubo ramos (desde las casas) que Sixto bendijo, y luego tuvimos una procesión virtual, ayudados por un canto

de Taizé desde Spotify y un PPT con imágenes que sugerían el paso de Jesús entrando a Jerusalén. Ese día se leía también la Pasión: hubo lector narrador, lector de pueblo y Sixto leyendo a Jesús; todo fluyó perfectamente, incluyendo los comentarios de las lecturas y las peticiones. En general, toda la liturgia fue bonita y participada.

Si todo había ido tan bien, ¿por qué no podíamos tener una misa completa? Averiguamos con Raúl Pariamachi si había algún impedimento: resultó que nada lo impedía. Así que, previo sondeo entre los comunos, preparamos nuestra Semana Santa. La mayoría de comunos quería tener liturgias todos los días. Tuvimos entonces nuestra primera misa por Zoom el jueves santo, con Pedro Vidarte, tras la cual tuvimos un tiempo de adoración del Santísimo en silencio. Al día siguiente, tuvimos una reflexión comunitaria de viernes santo, seguida de la Liturgia de la Cruz, presidida por Rafael Sánchez-Concha. El sábado santo fue laical: vigilia silenciosa delante del sepulcro (una imagen nocturna del sepulcro aún cerrado, acompañada de sonidos de grillos, ayudó a dar el ambiente), seguida por el Pregón Pascual leído por Pablo, una selección de las lecturas de la vigilia pascual, peticiones abundantes y oración compartida. El domingo de Pascua estuvo con nosotros nuevamente Sixto, ahora sí celebrando la eucaristía completa.

Los domingos siguientes fueron turnándose otros Hermanos: Brian Cruz, Raúl Pariamachi, Franklin Astorga... algunos empezaron a repetir el plato, siempre con muy buena disposición. Y los comunos siguieron conectándose con regularidad y alegría. De hecho, empezaron a reaparecer varios que llevaban algunos años distanciados. También hemos tenido la visita de gente querida, como la Hna. Valéria desde Brasil, o algunos amigos de las comunidades laicales Padre Eustaquio y José Kuwae.

Por supuesto, hay detalles “técnico-litúrgicos” que hemos ido puliendo y perfeccionando. Nos citamos diez minutos antes de la hora, para poder irnos saludando (con inevitable alboroto) y para ver quiénes van a hacer las lecturas. Ya todos saben que hay que tener el micrófono apagado la mayor parte del tiempo, para evitar interferencia auditiva; pero que hay que estar prestos a encenderlo cada vez que haya diálogo litúrgico. El canto de entrada es siempre una canción alusiva a la fecha (desde Spotify) junto con un PPT cuyas diapositivas relacionan las lecturas, la canción y la vida de la comunidad. El Gloria, el canto entre lecturas y el Santo son encar-

gados por turnos a familias o parejas que gustan de cantar; mientras la letra se comparte en la pantalla, se escuchan sus voces y los demás también cantamos, pero con el micro apagado para evitar el desfase de sonido. Las lecturas son leídas por comunos, mientras el texto es compartido en pantalla. El salmo responsorial, recitado por un comuno, tiene la respuesta cantada del estribillo a cargo de otro (y los demás cantan también, con el micro apagado). Hemos reemplazado la recitación del Credo por la fórmula de preguntas y respuestas. Eso sí, el Padrenuestro sí lo rezamos juntos y, a punta de repetición, comienza a tomar ritmo. El rito de la paz se mantiene y es ocasión de intercambio de saludos virtuales, ademanes y sonrisas entre todos.

ORACIÓN DE COMUNIÓN ESPIRITUAL

San Alfonso María de Liguorio

Creo, Jesús mío, que en verdad estás en el cielo
y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo por sobre todo y quiero recibirte,
pero ya que ahora no puedo hacerlo sacramentalmente,
ven al menos espiritualmente a mi corazón.

(silencio de comunión)

Y como si ya te hubiera recibido,
te abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Un punto especial es el de la comunión. Evidentemente, no podemos comulgar sacramentalmente, así que hemos incorporado un pequeño ritual: mientras el celebrante comulga y limpia los vasos sagrados, se comparte en la pantalla la oración de Comunión Espiritual de San Alfonso María de Liguorio, acompañada de música reflexiva, de manera que cada uno entre calmadamente en actitud de oración y comulgue espiritualmente. Luego de la bendición final, siguen los “avisos comunitarios” y nos despedimos hasta el siguiente domingo.

Por supuesto, si bien esto nos permite paliar la ausencia de la eucaristía presencial, no dejamos de añorar. Extrañamos nuestra capillita, extrañamos cantar juntos, tomarnos de la mano en el Padrenuestro, darnos –sonrientes– el abrazo de la paz. Extrañamos comulgar sacramentalmente. Y, por supuesto, extrañamos a Gastón, que no tiene acceso al Zoom. Nuestra expectativa es que, en cuanto esté permitido movilizarse en domingo, un comuno pueda ir a la comunidad de Monterrico con su laptop para poder tenerlo celebrando nuevamente con nosotros. Mientras



tanto, agradecemos de corazón la buena disposición de los Hermanos ss.cc. para acompañarnos, siempre más hermanos que padres, siempre haciéndonos sentir que somos familia.

Este tiempo nos está haciendo más conscientes de la importancia de la Eucaristía en nuestra vida, como individuos y como comunidad. Dios nos permita pronto volver a tenerla plenamente.

COMUNIDAD DE HUARIPAMPA

Nuestro Pueblo

Extreman medidas de seguridad. Los distritos y la provincia de Jauja vienen extremando las medidas de seguridad para evitar el avance del COVID 19 controlando la llegada de nuevos vecinos o extraños, desinfectando la llegada de personas y vehículos que retornan a sus hogares.

Los municipios han empezado a promover la “Feria Semanal” en cada pueblo, con la venta de productos del lugar y la presencia de los mayoristas. También se preparan para realizar el servicio de los “Comedores Populares” para las familias más necesitadas.



Nuestra Iglesia



“El encuentro con el hermano, nos lleva a ser Iglesia”. Con este lema, el arzobispado de Huancayo está retomando su proyecto de renovación de nuestra Iglesia local. Encabezado por Mons. Pedro Barreto se están llevando a cabo reuniones virtuales periódicamente en las que participa el P. Hermann Wendling ss.cc., como vicario de la vicaría IV. En el último encuentro virtual llevado a cabo el viernes 29 de mayo se trató los temas: Iglesia en renovación, las catequesis virtuales, el inicio de los comedores populares atendidas por las parroquias y el protocolo de servicios de la Iglesia.

Por nuestra parte, hacemos el esfuerzo de mantener la comunión parroquial tomando especial atención a nuestros agentes pastorales; realizamos la misa dominical virtual, la atención espiritual por teléfono y visitas o acompañamientos para las misas de fiesta, unción de los enfermos y entierros; servicios de la pastoral social con la atención psicológica y la asesoría legal.

El P. Lucio Colque ss.cc. está conduciendo las sesiones de formación bíblica a los catequistas de la primera comunión y confirmación; esa se dificulta porque los catequistas no tienen los instrumentos como internet o celular; no cuentan con los medios económicos para sus gastos de recarga; y la tensión que viven con sus cursos virtuales escolares o las necesidades económicas que sufren sus familias.

Para los próximos meses, nos hemos propuesto continuar con las tareas que llevamos a cabo. Además de la misa dominical realizaremos celebraciones o eucaristías transmitidas en fechas importantes del calendario religioso; a corto plazo, prepararnos para hacer funcionar los comedores populares (¿quizá en alianza estratégica con los municipios?), biblioteca virtual parroquial y, a mediano plazo cómo apoyar la producción agrícola de los vecinos que han retornado a retomar sus tierras.

MIGRACION Y COVID-19

María Luisa Silverio Cruz ss.cc.
Casa del migrante El Samaritano

El ritmo de vida nos cambió con la pandemia del Covid-19, literalmente ha paralizado al mundo. Aunque en diferentes fechas, la mayoría de los países decretaron medidas radicales para frenar el contagio. Las medidas consistieron básicamente en extremar las pautas de higiene, confinar en su casa a la mayor parte posible de la población y suspender las actividades no esenciales.



En México, la migración sigue siendo percibida como un “problema social” que el Estado es responsable de gestionar. Los migrantes han sido invisibilizados durante la pandemia. En la frontera norte, los migrantes mexicanos siguen siendo deportados sin controles sanitarios y sin programas que permitan integrarlos a la vida social, económica y cultural del país. Los migrantes centroamericanos que estaban detenidos en las estaciones migratorias antes de la pandemia fueron deportados ante la incapacidad de garantizar sus derechos y gestionar la crisis de otra forma. En algunas estaciones migratorias, los migrantes fueron “liberados”, es decir, los dejaron a su suerte para continuar su camino. La casa del migrante “El Samaritano” en Bojay, continúa atendiendo a centroamericanos que se dirigen al norte o al sur según sea su sueño; en todo México operan cerca de 132 casas, entre albergues y comedores, aunque en la actualidad de lo que se tiene conocimiento 53 casas cerraron completamente, es decir, decidieron hacer la cuarentena con personas migrantes dentro de ellas,

otras 23 casas siguen dando el servicio como lo hacían antes del Covid-19 y 27 casas dan el servicio con algunas restricciones o puertas afuera como es el caso de “El Samaritano” que atendemos las Hnas. ss.cc.

Decidimos continuar con el trabajo, enfrentando todos los riesgos pues se sabe que los migrantes son un grupo vulnerable y con más riesgos de contagio por las condiciones en las que viven en su paso por México, aunque no podemos ofrecer todos los servicios que siempre brindamos creemos y vemos necesario que la alimentación e higiene son aspectos esenciales para el cuidado de la salud, damos los servicio en el patio que es la calle y cercano a la vía del tren.

Con todo este trabajo, hemos unido esfuerzos y valoramos el trabajo en redes. Si bien se sabe, que por medida de salud todos los voluntarios/as están haciendo la cuarentena en sus hogares, aunque un pequeño grupo nos sigue apoyando. Los días jueves contamos con el apoyo de la Cruz Roja Internacional, Alianza Américas, SJM (servicio Jesuita Migrante y otros organismos nacionales e internacionales que monitorean y están pendientes de nuestra salud y nuestro servicio. Agradecemos a todas las personas, que con su cariño, oración y preocupación apoyan esta labor y servicio que damos a nuestros hermanos. “Porque tuve hambre y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; era forastero y me hospedaron . . .” Mt. 25,35.



“NUESTRA FE NO ESTÁ EN CUARENTENA”

VIVENCIA DE LA SEMANA SANTA - LADERAS DE CHILLÓN

Evelyn Aquije ss.cc.

Una celebración atípica e impensable. A continuación, les comparto como se realizó y vivió este año la Semana Santa, con la comunidad de la capilla Artesanos de la paz – Laderas. Haciendo uso de los medios virtuales como hermanas nos ha tocado impulsar y dinamizar cada espacio, oración y celebración de cada día.

Teniendo como punto de partida el lema “La Fe No Está En Cuarentena” iniciamos con el Domingo de Ramos en el que se pidió como signo colocar en las puertas de sus casas las palmas, estas podían ser ramas de alguna planta del jardín o hechas de papel junto a una frase de alabanza propias a la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén y una transmisión en vivo de la celebración de la palabra hecha por nosotras; pasamos al martes del perdón y reconciliación en el que se realizó el recorrido del Santísimo por las calles de la Parroquia; el Jueves se hizo la celebración de la cena del Señor invitándolos a celebrar la palabra, cenando en familia con panes hechos por ellos mismos, hierbas verdes, vino o chicha etc., recreando el signo de lavado de pies por el lavado de manos; el Viernes Santo se realizó el viacrucis, transmitiendo un video elaborado por ellos mismos en el que cada familia se encargaba de hacer una estación, finalmente el sábado se hizo la celebración de la vigilia pascual también en familia.

Esta vivencia ha sido valorada por todos los agentes pastorales porque les ha invitado a compartir en familia su fe y religiosidad, contribuyendo al acercamiento y unión familiar.



A continuación dejo algunos testimonios de esta vivencia.

MI EXPERIENCIA DE LA SEMANA SANTA

Giovanni Asca - Animador

Para mí, lo más significativo que pasé en Semana Santa fue el Domingo de Ramos, donde estuvimos reunidos toda la familia desde muy temprano y fui yo quien tuvo que llevar a cabo la oración y la reflexión, pidiéndole a cada uno que reflexionen sobre la lectura, al final colocamos una rama en la puerta como símbolo de que celebramos el ingreso de Jesús a Jerusalén y después tuvimos un rico compartir en el desayuno.

Alberto Maldonado- Catequesis Familiar

Cuando empezó esto de la pandemia fue muy duro, nos llenó de miedo y pánico a mi familia y a mí porque salíamos mucho. En la semana Santa hubo una frase que fue significativa y nos animó “la fe no está en cuarentena” así poco a poco fuimos llenándonos de confianza y de esperanza de saber que tenemos un Dios que no nos abandona. Y así, hemos puesto nuestra familia en su presencia y vivimos más tranquilos a pesar de todo lo que sucede.

Rosa Muñoz Huatuco– Animadora

Hola, soy Rosa y mi experiencia en la semana santa empieza el domingo de ramos, que elaboramos con mi mamá nuestro propio y tan original ramo, fue algo muy bonito. Otro momento que me agradó un montón fue cuando junto a mi familia recordamos la



ultima cena con una reflexión y compromiso de seguir unidas. También compartimos el pan, nunca se me pasó por la mente pasar un momento así con ellas, fue algo muy hermoso vivir esa experiencia.

Daniel Velásquez – Coordinador Catequesis Familiar

Vivir esta Semana Santa en unión familiar nos llevó a un encuentro con Jesús que siempre está esperando que nos acerquemos a Él. Fue una linda experiencia el comenzar el Domingo de Ramos con nuestro cartel "Porque nuestra Fe no está en cuarentena", pasando luego por el martes de reconciliación y Jueves Santo donde mi hijo menor hizo el acto del lavado de los Pies; llegando así al viernes hasta el Domingo de Resurrección donde con alegría elaboramos un pequeño video para la capilla.

Una semana cargada de espiritualidad que seguimos alimentando día a día con "El Santo Rosario de la Esperanza"

Ruth Rodríguez – Coordinadora Catequesis Familiar

Nuestro testimonio es que nuestra vida en familia está siendo alimentada en estos momentos con "El Santo Rosario de la Esperanza" y tomando como emblema " Porque nuestra Fe no está en cuarentena" pasamos esta Semana Santa en oración. Esto nos hace reconocer que "Dios no es un Padre que castiga sino que nos ama sin condición " en el amor, consuelo, caridad, esperanza etc. Y ha engendrado en nosotros frutos y actitudes positivas en la familia y hacia el prójimo.

Ángel Sosa - Animador

Para mí, lo más significativo de la semana santa fue cuando el Padre pasó con el Santísimo, pues pude ver que muchas personas salían a verlo, aplaudiendo y alabando al igual que nosotros. Es hermoso que la

fe no solo sea individual sino colectiva, es grandioso que Dios se haya quedado bajo esta apariencia para poder verlo y sentirlo por medio de nuestra fe. Me impresiona como usamos métodos para comunicarnos, caminos para unirnos en oración, como ahora a través de las apps. Gracias a la comunidad de la parroquia mi familia experimentó una hermosa Semana Santa, pues fue grato y reconfortante escuchar cada día y ser parte de ella ya que como familia nos tocó realizar la novena estación del viacrucis virtual.

Anita Marchena Ramos - Pastoral Juvenil

Bueno, esta Semana Santa fue una experiencia muy diferente y nostálgica para mi familia y yo lamentablemente semanas atrás tuvimos la partida de mi papá a la casa del Padre, lo cual, nos golpeó mucho como familia. Sin embargo, siento que pese al dolor tuvimos momentos significativos que realizamos en familia y en mi comunidad de Iglesia. El Jueves Santo realizamos el lavado de manos como símbolo y conmemoración a lo que Jesús hizo con sus discípulos; mi madre preparó unas deliciosas cachangas (en lugar del pan ácimo) y mazamorra de calabaza, todos nos sentamos a la mesa, leímos la biblia y compartimos. El Viernes Santo al amanecer junto a mi hermano hicimos una cruz con maderas y hojas del jardín colocándola en nuestra puerta, participamos en la vía crucis virtual en el cual mi familia estuvo a cargo de una estación elaboramos juntos un cartel y la petición, fue un momento de confraternidad familiar. El sábado Santo en la noche, encendimos una luz y cada uno elevó una petición a Dios. Finalmente, el Domingo de Resurrección celebramos preparando el almuerzo en familia, fue verdaderamente una semana santa muy diferente en la cual ha sido muy bonito compartir en familia y comunidad como a mi padre le hubiese encantado. Gracias.

Mariuxi Ortega – Novicia ss.cc.

Lo más significativo a lo largo de la vivencia de la Semana Santa fue sentir y valorar la fe compartida, la fortaleza y esperanza que se transmite cuando lo que se da es desde lo más profundo del corazón y con pura sinceridad. Vivir esto en sororidad me ha invitado a profundizar, reconocer y dar gracias por el valor de la comunidad. Jesús nos dio ejemplo del amor y servicio, aceptó la muerte y una muerte en la cruz y Resucitó. La alegría, gozo y confianza puesta en el Señor es fuente de impulso a seguir recreando la misión y motivo de continuar luchando por la vida que es digna, que se cuida y se valora.



MARÍA ISABEL PONCE DE LEÓN ANGULO SS.CC.

Comunidad de Belén

“Alaba mi alma la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto sus ojos en la pequeñez de su esclava”. Lc. 1,46-48a

María Isabel, más conocida entre nosotras como Cholita, nació el 09 de mayo de 1934 en la Ciudad de Lima - Perú e ingresó al postulante el 04 de marzo de 1952. A los 21 años de edad profesa sus primeros votos religiosos como hermana de la Congregación. Desde entonces María Isabel se ha entregado con sencillez, disponibilidad y creatividad a la misión que la Congregación le ha confiado en los distintos lugares del Perú, Bolivia, Chile y México.

Una mirada rápida de su vida misionera como hermana de los Sagrados Corazones resalta su servicio en el campo de la educación, la salud, la asistencia social y la pastoral parroquial. Servicios en los que ha transmitido el amor de Dios por los más pobres buscando promocionar su dignidad.

Se caracterizaba por su amor a la Congregación, particularmente en la contemplación y la opción por los más pobres. Una mujer contemplativa, que vivía con gran profundidad y sentido la Eucaristía y pasaba largas horas ante el santísimo en actitud de fidelidad a nuestro ministerio de adoración.

María Isabel tenía una devoción especial a Nuestra Señora Reina de la Paz, se confiaba a ella en todo momento para conservar la paz interior y transmitir la paz de Dios a los demás.

Su sensibilidad para el arte le permitía desarrollar una espiritualidad particular dejándose transformar y configurar por Dios. Podemos decir con certeza que transmitía su fe por medio del arte



comunicando belleza, paz, creatividad, libertad y originalidad.

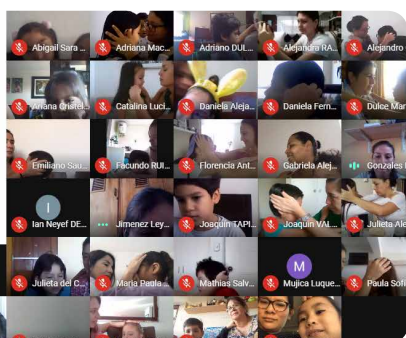
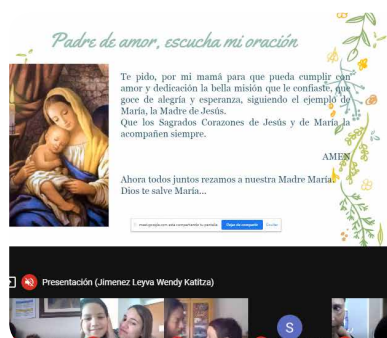
Quienes tuvieron la alegría de conocerla la recordarán como una mujer que camina por muchos lugares de Lima visitando a familias, enfermos, amigos/as, buscando ayuda para los más pobres o comprando insumos para llevar adelante proyectos de emprendimiento. Su sociabilidad, sencillez y cercanía le ha permitido establecer relaciones cordiales con todas las personas y en distintos ámbitos: comunidad, parroquia, familia y misión.

Con seguridad habrá mucho que recordar y agradecer de su vida misionera como hermana de los Sagrados Corazones a cuyo servicio vivió y murió.

Como comunidad agradecemos a Dios por su vida de entrega en nuestra familia religiosa.

COLEGIO SS.CC. BELÉN

Día de la madre Belenista



Con mucho entusiasmo y agradecimiento, los profesores, junto a nuestros estudiantes, rindieron homenaje a las madres de familia del colegio de los Sagrados Corazones Belén, quienes de forma desinteresada e incondicional nos demuestran su amor, entrega y cariño diariamente.

El homenaje se llevó a cabo vía transmisión por Google Meet en los niveles Primaria (de 2do hasta 6to grado)

y Secundaria, el día jueves 07 de mayo y para los niveles Inicial y Primaria (1er Grado) el día viernes 08 de mayo.

El agasajo se desarrolló con la transmisión de un emotivo video, realizado por el personal docente y las palabras de agradecimiento por el continuo apoyo brindado de nuestras madres belenistas y los estudiantes desde casa. Un sincero saludo para todas ellas y nuestros mejores deseos de salud y unión familiar las acompañe hoy y siempre.

I Encuentro de Familias

Ante la aparición de un brote epidémico de una enfermedad infecciosa como el coronavirus o también conocido como COVID-19, y la forma cómo nos puede afectar en nuestra salud mental el miedo al contagio y contagiar a otros, así como la consideración del distanciamiento social, la cuarentena y el aislamiento, así como otras medidas a las que no estábamos preparados, el departamento Psicopedagógico ha preparado el I Encuentro de Familias, en el que se trató el tema de “Los efectos psicológicos de la cuarentena” y tuvo como finalidad compartir ideas y experiencias que contribuyan a enriquecer el rol y accionar de los Padres de familia, cuyo beneficio redundará en los niños y adolescentes en casa.



Las experimentadas psicólogas en temas familiares Vivian Landázuri y Nelly González, fueron quienes desarrollaron las ponencias de estos importantes temas, proponiendo estrategias, momentos de relajación y tips interesantes para el manejo del estrés en diferentes situaciones dentro del hogar.

De inicial a 4to primaria abordaron el tema: “Los efectos psicológicos de la cuarentena” y de 5to primaria a 5to de secundaria abordaron el tema: “Claves para fomentar la resiliencia en adolescentes”. Estos encuentros se desarrollaron de manera virtual a través de la Plataforma Google Meet, los días 12 y 14 de mayo.

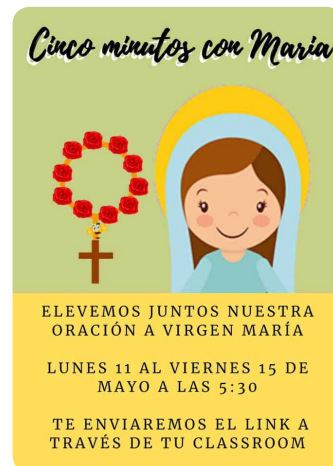


Cinco minutos con María

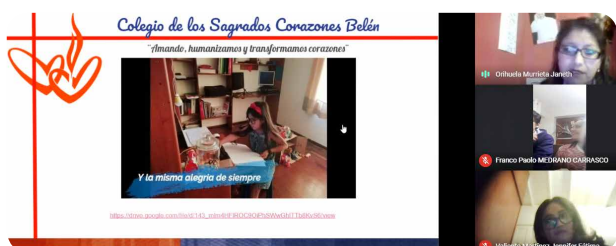
La Pastoral de Padres de Familia del Colegio de los Sagrados Corazones Belén, equipo liderado por la señora Patricia Lanchipa, organizó e invitó a toda la Comunidad Belenista durante la segunda semana de mayo, a un momento de oración y reflexión junto a nuestra Madre María, con motivo de celebrar el mes Mariano.

“Cinco minutos con María”, así se denominaron a estos pequeños y significativos momentos, desarrollados a través de la Plataforma Google Meet desde el lunes 11 al viernes 15 de mayo, y transmitido en vivo a través de la página de Facebook “Pastoral de Padres SSCC Belén”.

Nuestro agradecimiento a la Pastoral de Padres de Familia por fomentar el carisma de los Sagrados Corazones a través de estos encuentros, donde nos une la fe y la esperanza en Comunidad.



Primera Reunión Académica



La Promotoría y Dirección del Colegio, invitaron a los padres de familia belenistas a la primera reunión académica, vía online, con el objetivo de informar la propuesta integral bajo la modalidad a distancia, alineada a la normativa del Ministerio de Educación en el marco de la emergencia sanitaria COVID-19.

Las reuniones se desarrollaron en las siguientes fechas:

Miércoles 20 de mayo, nivel Inicial.

Jueves 21 de mayo, nivel primaria.

Viernes 22 de mayo, nivel Secundaria.

Todas estas reuniones, se llevaron a cabo a través de la Plataforma Google Meet. Desde ya, agradecemos la valiosa asistencia de los padres de familia, quienes contribuirán a la continua mejora en la formación integral de nuestros estudiantes

VIDA COMPARTIDA - COMUNIDAD DE LADERAS



Entrega de víveres

En este tiempo, nos hemos sumado a la recolección y entrega de víveres a personas a las cuales no les ha llegado ningún tipo de ayuda por parte del gobierno ni de la parroquia, pidiendo donaciones a los mismos agentes pastorales que participan en la capilla Artesanos de la Paz (Laderas de Chillón) y del Rosario de la Esperanza

COLEGIO SAGRADOS CORAZONES RECOLETA**El sábado 23 y el domingo 24 de mayo se realizó el II PANAMERICANO ESCOLAR DE AJEDREZ ONLINE**

Contó con la participación de 1,220 ajedrecistas de 20 países del continente americano, se desarrolló en 6 categorías, U7, U9, U11, U13, 15 y U17 donde nuestros trebejistas recoletanos tuvieron una destacada participación y adquirieron nuevas experiencias disfrutando de nuevas alegrías.

Nuestro equipo estuvo orientado por el profesor Raúl Portocarrero. Agradecemos por todo el apoyo a los padres de familia recoletanos, durante esta maratónica jornada de dos días de competencia. El campeonato estuvo organizado por la academia de ajedrez Peón Ocho Rey, nuestro sincero agradecimiento a su director el profesor César Ramírez por su gentil invitación.

**“Quédate en casa”**

En la actualidad personas alrededor del mundo están haciendo frente a un gran desafío para preservar la vida por efecto de la pandemia COVID- 19. Esta pandemia ha afectado no sólo la salud sino también ha causado varias consecuencias globales.

La mejor manera para evitar la propagación del virus es estar informado y tomar algunas precauciones. Por esta razón nuestros estudiantes de segundo grado han compartido valiosa información para prevenir el Coronavirus. Ellos han internalizado la importancia de permanecer en casa en estas circunstancias, también han asumido

un rol activo como buenos comunicadores compartiendo importante y útil información para toda la comunidad recoletana.

Además en este periodo como parte de su proceso de aprendizaje, nuestros niños han aprendido a identificar y describir partes de su casa, como cuidarla y valorarla porque permanecer en casa ahora es una nueva oportunidad de aprendizaje.

Estamos seguros que si todos colaboramos haciendo lo que debemos hacer de manera responsable, detendremos esta pandemia y finalmente tendremos un valioso aprendizaje para construir un mundo mejor.

Second Grade English Teachers.
Peggy Ramírez – Ricardo Astahuamán.



Sexto grado de primaria trabajó "La vuelta al mundo en 80 días"

Es una de las primeras novelas de ciencia ficción escrita por Julio Verne. Los alumnos de sexto grado comenzaron a leer el libro, primero vieron un corto pero simpático video con el cual pudieron practicar sus habilidades auditivas.

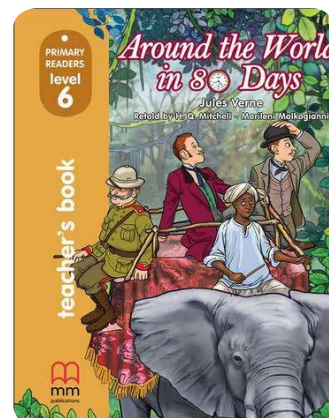
Para organizar la información acerca de esta historia de ciencia ficción, los estudiantes completaron un organizador grafico acerca de la parte 1.



Ellos pusieron atención a los personajes, su personalidad, el escenario el argumento.

Después de leer la primera parte del libro digital, los estudiantes se divirtieron usando WHEEL DECIDE para responder preguntas al azar acerca del libro que leyeron

WHEEL DECIDE es una herramienta digital que les permite a los estudiantes desarrollar sus habilidades comunicativas usando el idioma y vocabulario aprendido en clase.



Taller con padres de familia de 1° de secundaria El manejo de la tecnología, internet y redes en el hogar

El día martes 26 de mayo, se tuvo el taller con los padres de familia de 1° de secundaria de manera virtual usando el sistema interactivo Nearpod que permite interacción en tiempo real y una participación activa por parte de los asistentes.

En dicho taller trabajamos el tema relacionado al uso de la tecnología, internet y las redes en el hogar, se compartieron reflexiones respecto a los beneficios y peligros de la tecnología, se analizó cuáles son los aparatos que más tiempo consumen a los miembros de la familia, siendo el celular el que ganó por amplio margen en opinión de los participantes.

Se brindaron algunas recomendaciones prácticas para convivir adecuadamente con la tecnología en el hogar y darle un buen uso, de igual manera se pidió a los participantes proponer otras alternativas y maneras de usar adecuadamente la tecnología y los espacios familiares.

Psicólogo Raúl Carvajal



VIDA COMPARTIDA - COMUNIDAD DE LADERAS

Un Voz amiga - Monitoreo telefónico

Lucy Santa Cruz ss.cc., viene participando del voluntariado lanzado por el MIDIS, para acompañar a personas adultas mayores que viven solas, y personas con discapacidad severa, el cual consiste en llamar a dichas personas y brindarles apoyo emocional, monitorear su salud orientándolos sobre su alimentación y prevención de violencia. Además se les brinda consejos para evitar el contagio del coronavirus. A este servicio se suma el apoyo de Mariuxi Ortega ss.cc.

Buzón de oraciones

Aunque las puertas de la capilla no puedan abrirse para que los feligreses vengan a manifestar su piedad y fe, hemos optado por acondicionar un “buzón de oraciones” colocando un ánfora en la reja a la entrada de la capilla para que las personas puedan depositar sus pedidos de oración. Ha sido acogido con mucha esperanza y alegría especialmente por los que no tienen internet, estos pedidos son expuestos en el *Rosario de la Esperanza*. Cabe resaltar que la mayoría de los pedidos de oración es por algún familiar enfermo o difunto. Unamos nuestros corazones y oraciones a estos pedidos.



Celebración de la vida

Este mes de mayo, en nuestra comunidad hemos celebrado el don de la vida de nuestras hermanas Evelyn Aquije ss.cc., Lucy Santa Cruz ss.cc. y Genoye Lipa ss.cc., esta vez de forma diferente a lo convencional, muy creativa, con muchos detalles y muestras de cariño de cada hermana de la comunidad y de los agentes pastorales que conforman la comunidad parroquial. Seguimos dando gracias por sus vidas, vocación y servicio.

Fiesta de Pentecostés

El sábado 30 de mayo, con motivo de la celebración por Pentecostés salió el Santísimo por segunda vez a recorrer las calles de nuestra Parroquia, hecho que es muy significativo para todos los feligreses quienes dan gracias, porque sienten que Jesús ha salido a su encuentro, ya que ellos no pueden venir a su casa, ni recibirlo como alimento. Damos gracias a Dios por la fe de su pueblo.



LUGARES HISTORICOS SS.CC.

Iglesia de los Sagrados Corazones "La Recoleta"



La Recoleta Dominicana de “La Venturosa María Magdalena la Penitente” fue fundada en 1606. Aquí la vemos representada en un grabado de Leonce Angrand antes del incendio de 1882 que la destruyó.

En 1884, la Congregación de los Sagrados Corazones se encargó de la reconstrucción de la Iglesia Recoleta, los trabajos estuvieron bajo la responsabilidad de los padres Francisco de Sales Soto y Palmacio Ehrhard. La nueva Iglesia fue inaugurada el 21 de junio de 1886 y la bendición de la fachada con estilo neogótico, el 1° de diciembre de 1893.



Por decreto del 15 de agosto de 1919, el Señor Arzobispo Emilio Lisson creo la Viceparroquia de los SS.CC. Recoleta, siendo la número 21 de la Arquidiócesis de Lima.

Vista de la plaza y la Iglesia Recoleta, al lado se encontraba la entrada del Hospicio de los Huérfanos, y, a la derecha, el Hospicio Manrique para mujeres abandonadas.